COMEDIA

FAMOSA DE S. ISIDRO

LABRADOR DE MADRID.

Hablan en ellas la personas siguientes.

Yuan de Vargas.
Don Iuan Ramirez.
Don Pedro de Luxan.
Doña Ynes de Castilla.
Isidro, y Maria.
Iuan de la Cabeça.
Benito Preciado.
Pasqual de Valdemoro.
Maria, Teresa, y Constãça labradoras.
Esteuan, Lorenço, y Tadeo.
Enuidia, Demonio, y Mẽtira.
Rodrigo, y tres Angeles.
Vn Sacristan, y Bartolo.
Tres muchachos villanos.
Rubio, y Morata pobres.
Vn soldado pobre.
Siluestra, y Mari Seca pobres.
Vn Mayordomo.
Iuã Sacerdote, y la Reyna.
Ludouico, y Fernando.
El Cura de San Andres.

ACTO PRIMERO.

Salen Yuan de Vargas con borceguies, y azicates, y adarga, y lança, y de la misma manera don Iuan Ramirez, y don Pedro de Luxan.

Yuan. Bien queda su soberuia castigada.

D. Iuan. No volueran tan presto â nuestros muros.

Pedro

D.Ped. Que mal les ha luzido la celada,
si el Moro nos pensaua hallar seguros.
Yuan. Prouò esta vez de la Christiana espada
los vengatiuos filos, y los duros
azeros de la lança, y dexô llena
de sangre, y cuerpos la teñida arena.
D.Iuan. Valeroso por Dios aueys andado
Yuan de Vargas, pero quando menos?
Yuan. Y vos don Iuan Ramirez, imitando
vuestros padres, en guerra, y paz tan buenos.
D.Ped. Por vos Yuan el verde campo, y prado,
mas que de arena, y de arboles amenos,
queda cubierto de despojos Moros,
y goza vuestra patria honra, y tesoros.
Yuan. Don Pedro de Luxan, si el mas pequeño,
de los que fueron à esta impresa honrosa,
quereys hazer de la vitoria dueño,
agrauiareys vuestra opinion famosa?
D.Ped. Mi fee, y palabra, como hidalgo empeño,
que no ha sido lisonja, ni otra cosa,
fuera de la verdad, que siempre estimo.
Yuan. Honraysme como amigo, y como primo.
Mas que no harâ la hidalga gente nuestra,
animada de dos señoras tales,
la que en Atocha humilde â Madrid muestra,
del Sol de Christo rayos Orientales,
y la que honrando de la parte vuestra
la entrada desta villa, celestiales
guardas le pone, y de milagros llena,
cobra el renombre santo de Almudena.
D.Iuan Dezis muy bien, q̃ si vna, y otra puerta,
estâ guardada destas dos señoras,
segura està la villa, y cosa es cierta,
que nos daran su Sol tales Auroras.
D.Ped. La campaña de barbaros cubierta,
y voluer nuestras armas vencedoras,
despues de Dios â entrambas se atribuya,
que en ellas quiere honrar la madre suya.
A la Virgen, Yuan, del Almudena,
que està en Santa Maria desta villa,
voy à ofrecer vna bandera, llena

de Lunas de los Moros de Seuilla,
ganela de vn Alferez, que en la arena
de Mançanares la feroz cuchilla
de su alfanje de fuerte exercitaua,
que el agua en roja sangre trasformaua.
Dadme licencia Iuan. *D. Iuan.* Y yo tambien la pido,
para lleuar â la de Atocha santa,
de tela de oro vn Barbaro vestido,
de aljofar guarnecido hasta la planta.
Yuan. Mañana pienso verlas, que no oluido
la merced de sus manos, pues es tanta,
que entre otras cosas, dos pendones rojos,
â los pies de su altar seràn despojos.
D. Iuan. A Dios Yuan. *Yuan.* A Dios Ramirez noble.
D. Ped. Veamonos despues, famoso Vargas.
Yuan. Mi obligacion, Luxan, creceys al doble.
D. Ped. De vos tendrâ Madrid historias largas.
Yuan. Ya su madroño se conuierte en roble,
y por las blancas Barbaras adargas,
su fruta en sangre, porque al Norte elado,
llegô el valor del osso coronado.

Vanse, y salen doña Ynes de Castilla, muger de Yuan de Vargas con dos criados.

D. Ynes. Seays, señor, bien venido.
Yuan. Vos la primera mi bien,
me aueys recebido? *D. Yn.* He sido,
la que del vuestro tambien,
mayor cuydado ha tenido.
Ya he sabido el buen sucesso.
Yuan: De quiẽ? *D. Ynes.* De veros no (mas,
que el mio consiste en esso.
Yuan. No se ha contado jamas,
vitoria con tanto excesso.
Toma esta lança, y adarga
Bermudez. *Ber.* Guardete el cielo,
que bueno vienes? *Yuan.* Encarga,
Paez aquel castañuelo
regalo, y sustento alarga,
que es hidalgo, y sufridor,
quanto puedo encarecer.
Paez. Descuyda Yuan mi señor.
D. Ynes. Todos os vienen â ver,
â todos deueys amor.
La casa està alborotada,
bien serâ, que descanseys.
Yuan. El descanso Ynes amada,
es veros? *Ynes.* Bien lo deueys
ausencia tambien llorada.
Pero bien lo aueys pagado,
con el bien de auer venido.

Sale Isidro con habito de labrador.

Isid. Señor dezis que ha llegado.
Yuan. O Isidro! *Isid.* Los pies os pido,
costadome aueys cuydado.
Mi señora doña Ynes
de Castilla, vuestra esposa,
os dirâ mi amor? *Yuan.* No es

Isidro tan nueua cosa,
para que testigos des.
Isid. Como ha ydo por allâ,
aueys muerto muchos Moros?
Yuan. Castigados quedan ya,
sus despojos, y tesoros,
se quedan Isidro acâ.
Isid. No ha auido dia, que yo
â Dios no os encomendasse,
que grande pena me dio
el ver, que el Moro llegasse,
donde jamas se atreuio.
Quando el vuesso antecessor
Gracian Ramirez de Vargas,
vencio al Barbaro Almançor,
vio este muro sus adargas,
y sus ropas de color.
Ohi dezir â mi abuelo,
tengale Dios en su gloria,
que tuuo Gracian rezelo,
de perder la gran vitoria,
que le dio entonces el cielo.
Porque hasta el muro llegô,
la multitud de los Moros,
que nunca despues se vio,
mas tal Capitan de coros
de Angeles la defendio.
Que fue la hermosa Maria
de Atocha. *Yuan.* No menos creo,
que nos ayudô este dia.
Isid. Como el Capitan Hebreo,
que el Sol veloz detenia.
Tiene Maria diuina
detenido el Sol de Christo,
siendo sus braços cortina. (quisto.
Yuã. q̃ buẽ hõbre! *D. Ynes.* Y muy bien
Yuan. Mucho â la virtud se inclina?
D Ynes. No ay en todos sus yguales,
labrador de su opinion,
ni que tenga entrañas tales.
Yuan. Yo le he cobrado aficion.
Isid. Mis amos son principales,
que dudo, pues ha venido
ocasion, que esten los dos
juntos, de hablarlos, si ha sido
voluntad de Dios, que â Dios,
lo tengo todo ofrecido.
Pardiez dezirselo quiero,
buena ocasion ay agora,
que el es vn gran Cauallero,
y ella vna noble señora,
pues si ay ocasion, que espero.
Señor? *Yuã.* Que ay Isidro amigo.
Isid. Los labradores, señor,
desta villa. *Yuã.* Dezid? *Isid.* Digo,
que viendome labrador,
y que en efeto me obligo,
A toda vuessa labrança,
dizen, que solo no puedo,
que aunque soy de confiança,
mientras en el campo quedo,
y vn Sol, â otro Sol alcança.
En fin, en casa no tengo,
quien della tenga cuydado,
ni de mi, quando â ella vengo
de arar, y cauar cansado,
con verguença me detengo.
Pero aurelo de dezir,
han tratado de casarme,
licencia os vengo â pedir,
y sabed, que aueys de honrar me,
pues yo os procuro seruir.
Yuan. Luego ya teneys tratado
vuestro concierto? *Isid.* Señor,
el suegro â la fee, es honrado,
y aunque pobre labrador,
limpio, como yerua en prado.
La nouia tiene virtud,
que es el dote verdadero,
para la paz, y quietud.
Yuan. Alto, ser padrino quiero?
Isid. Dios os aumente en salud.

Hazien-

Haziendo gusto, y estado.
D.Ynes. Tu madrina, Isidro soy?
Isid. Saldrê de los dos honrado.
D.Ynes. La norabuena te doy?
Isid. La buena Dios me la ha dado,
Que al que lleua muger buena,
el le dà la nora buena,
porque quando buena es,
que de horas buenas despues
le quitan qualquiera pena.
D.Ynes. Como se llama? *Isid.* Maria
de la Cabeça se llama,
de quien dezirte podria,
por las nueuas de su fama,
que lo ha de ser de la mia.
Si â la müger, que ha de honrar
su esposo, suelen nombrar,
corona de su nobleça,
Maria de la Cabeça
de Isidro la han de llamar.
Que mi corona ha de ser,
la que es tan buena muger.
Yuan. Pues auisanos del dia.
D.Ynes. Y traedme acâ â Maria,
que la quiero componer.
Isid. Bien vuestra nobleza muestra,
que me aueys de hazer merced?
Yuan. Tu verâs la intencion nuestra.
Isid. Mi Dios! vuestro soy, hazed,
como de cosa, que es vuestra.

Vanse, y salen Iuan de la Cabeça, Benito Preciado, Pasqual de Valdemoro.

Iuan. No tengo mas que dalle, sabe el cielo,
que diera â Isidro yo, si fueran mias
las casas de Ludeñas, y Cisneros.
Benito. De vuestro proceder està muy llano,
y del merecimiento del mancebo.
Pas. Pardiez, compadre, Iuan de la Cabeça,
que vos le days marido â vuestra hija,
que le puede embidiar qualquiera Conde,
qualquiera Duque, y aũ qualquiera Reyna,
no se como os figure, y enquillotre,
las virtudes de Isidro, solo os digo,
que no amanece el Alua, sin que aguarde,
â la puerta de nuestra Yglesia atento,
ha quando el Sacristan â abrirlas venga,
y que jamas al campo va sin Missa;
lo que es rezar, y dar de su pobreza
limosna â qualquiera pobre, es cosa estraña,
pues si es por dicha pobra, y tiene niños,
ayunarâ, porque lo coman ellos.
Iuan. Todos me cuentan grandes alabanças,
Pasqual de Valdemoro, de mi yerno,
mas yo juro, que si el es virtuoso,
que no le queda en çaga la muchacha,

de

de tal madre fue hija, y que tal era
su anima, Dios la tenga allâ en su gloria.
Ben. Ya no cale llorar por los difuntos,
mayormente tan buenos, y tan santos,
ohi dezir, que todo el dia estaua
en la Yglesia mayor, Santa Maria,
rezando â aquella antigua, y santa imagen
del Almudena? *Iuan.* Y como si rezaua,
bien lo sabe la Virgen, bien lo sabe
el Cura, el Sacristan, hasta las lamparas,
que azeyte no lleuaua? que candelas
no ardieron en su altar? *Pas.* Ella era santa,
y assi tambien lo espero de su hija,
darale Yuan de Vargas algo al nouio?
Iuan. No dexarâ de darle, que es hidalgo,
y ha dias, que le sirue. *Pas.* Si el guardara,
toda via tuuiera alguna cosa,
que en verdad, que me dizen, que el salario,
es el mayor, que gana en Madrid moço.
Iuan. Que le da Yuan? *Pas.* Por meses se concierta.
Iuan. Y gana cada mes? *Pas.* Es mucho. *Iuan.* Quãto?
Pas. Tres reales pienso, y de comer abondo.
Ben. La casa gloria â Dios, asaz es rica.
Pas. Bartolo viene acâ? *Ben.* Dimonio es este,
no ay boda en que no vayle, dance, y cante.
Pas. A fee, que es hombre suelto, y suficiente.

Sale Bartolo.

Bar. Dios os guarde, honrada gente,
entre cuyas buenas vidas,
aurâ bien docientos años?
Iuan. Ya con tu humor nos visitas.
Bar. Pesaos de tener edad,
la bendicion mas cumplida,
es llegar â vuestros años.
Ben. Plega al cielo, que los viuas.
Bar. Y fuera desto es locura,
que le pese al que camina,
quando al fin de la jornada
se acerca, y mas si es prolija.
Pero, porque ayais plazer,
que â los viejos regozija,
siempre la paz de la patria;
sabed, que con mayor prissa;
Que vino el Moro, se buelue.
Pas. Adonde? *Bar.* Al Andaluzia,
que entre Illescas, y Toledo,
nuestros Laras, y Castillas,
Luxanes, Ramirez, Vargas,
Ludeñas, Luzones, Siluas,
Zuñigas, Mendoças, Prados,
y otros de varias familias
Le han vencido, y por Madrid,
con las vanderas tendidas,
entran de despojos llenos.
Iuan. Grã vitoria. *Ben.* Estraña dicha.
Bar. Pero toda aquesta entrada,

sus

ſus cauallos, que relinchan,
como que ſus caſas ſienten,
y â ſus ſeñoras auiſan.
Con ſus trompetas, y caxas,
y aquellos hueſſos, que chillan,
mas aſtos algunas vezes,
que tiples de chirimias.
Sus armas, en quien el Sol,
como en eſpejo ſe mira,
ſus vanderas de colores,
que adornan vandas Moriſcas.
Las damas, que â las ventanas,
les dan la buena venida,
vnas ſaliendo en cabello,
para dar al Sol enuidia,
Otras veſtidas de galas,
y de eſperanças veſtidas,
me han parecido tambien,
como agora por la villa.
Las hermoſas labradoras,
que acompañaron tu hija,
todas veſtidas de grana,
de azul, y verde palmilla.
Con ſus veſtidos, que adorna,
oro, y plata, y blancas cintas,
con ſus patenas, y ſartas,
corales, y gargantillas.
Donde es el aljofar negro,
y fuera la nieue tinta,
porque me dizen, que viene,
de Iſidro dichoſo â viſtas;
mas pues que Dios ſe la dâ,
ſan Pedro ſe la bendiga.

Iuan. En dia de tal contento,
buen aguero tomarân.

Paſ. Par diez juntadoſe han,
oy ſe enjunia el caſamiento.

Salen por vna parte, Maria, Tereſa, y Conſtança labradoras, muy galanas, y por otra parte Iſidro, y otros labradores, Eſteuan, Lorenço, y Tadeo.

Tereſ. No vayas tan vergonçoſa;
alça los ojos Maria.

Eſteu. Iſidro, el alua del dia,
nunca ſalio tan hermoſa.
Alça los ojos, y mira,
aquel Sol reſplandeciente.

Lor. Yo os juro, que ſe contente;
aunque veys, que ſe retira.
Que no ay en la villa moça,
que con Maria ſe guale.

Tad. Ved con que verguença ſale.

Bar. Riſa, y plazer me retoça.
Ea acerquenſe los dos.

Lor. Anda Iſidro, no ſeas lerdo,
habla, rebuelue en tu acuerdo.

Iſid. Maria, guardela Dios?

Mar. Y â el le guarde tambien.

Coſt. Con que frialdad reſpondiſte;
dale vna buena mirada.

Mar. Deſpues que eſtê deſpoſada
le verê. *Ter.* Mal reſpondiſte:
Porque antes del caſamiento,
ſe ha de mirar el marido,
que aun los ojos, y el oydo,
ſe engañan en mas de ciento?

Mar. Si Dios nos junta â los dos,
el le aurâ mirado ya. (eſtâ;

Eſte. No eſtâ hermoſa? *Iſid.* Hermoſa
en ſu roſtro alabo â Dios.
Si tiene tanta hermoſura,
vna muger en el ſuelo,
que ſerâ vn Angel del cielo,
y ſi la hermoſa figura
De vn Angel, es de tal modo,
qual ſerâ el Criador, que en fin,
es el principio, y el fin,
ſin principio, y ſin de todo.

Coſt. Pareceme Iuan, que eſtan
los dos nouios ya contentos,
concluid los caſamientos.

Iuan. Oy Conſtança quedarân;

Por

Por lo menos desposados:
Isidro? *Isid.* Señor. *Iuã.* Yo quiero,
dezirte el dote primero?
Isid. Perded padre essos cuydados,
que la virtud de Maria,
la dota en tanto valor,
que viene â ser inferior
el oro, que Arabia cria.
Iuan. Yo te doy primeramente,
mil marauedis en plata,
y en oro. *Ana.* Mirad si trata
su hazienda liberalmente.
Iuan. Entre ellos ay vn escudo,
que treynta años he guardado,
tan bueno, limpio, y dorado,
como quando hazerse pudo.
Porque desde que cayô
en mis manos, le guarde
para esta ocasion, no se,
si le gastarâs, ô no.
Pero si aquella sin ley,
à gastalle te obligare,
haz por tu vida, que pare
en comprar vn gentil buey.
Sin esto te pienso dar
dos colchones, y vn gergon,
y aduierte, que nueuos son,
que no te quiero engañar.
No ha diez años que se hizieron,
ni seys vezes se han lauado,
seys sabanas de delgado
lienço, que en dote me dieron.
Quatro almohadas, y vn banco,
vna silla de costillas,
treuedes, sarten, parrillas,
y vn paño de manos blanco.
No ha vn año, que estaua entero,
y en toda su perfeccion,
mal le dê Dios al raton,
que le hizo vn agujero.
Dos sargas de linda mano,
la vna tiene â Dauid,
y el Gigante, que en la lid,
tendio en el verde llano.
Ella està â medio traer,
porque era el lienço algo floxo,
faltale al Gigante vn ojo,
pero no se echa de ver.
La otra tiene pintado
el prodigo, que dirâs,
que viendo en la artesa estâs,
los lechones, y el saluado.
Estan con ojos estraños,
mirando el prodigo esquiuo,
y tan gordos, que ha estar viuos,
tuuieras para dos años.
Sin otras cosas assi,
que por menudencias dexo,
te darê peyne, y espejo,
y por no cansarte aqui,
No te digo los vestidos,
y camisas de tu esposa,
tus camisones es cosa,
que rebientan de polidos.
Ella lleua allâ tambien
su arca grande, donde puso,
aspa, lino, rueca, y vso,
que sabe gastar muy bien.
Para despues de mis dias,
vna viña, vn pegujar,
y algo mas ay que te dar,
sin tres cabras con sus crias.
Isid. Dadme vuestra bendicion.
Iuan. Dios te bendiga, y te guarde.
Bar. Vamos señores, que es tarde,
dezid para en vno son.
Todos. Para en vno son. *Isid.* Yuan,
mi señor, es el padrino.
Este. De casados imagino,
que exemplo los dos serân.
Ben. Yd con la nouia vosotras,
visitad à doña Ynes.

Tere. Bien dize, alegràte pues,
que harto lo vamos nosotras.
Pas. Vosotros podeys tambien
yr con el â ver â Yuan,
tu Bartolo al Sacristan,
da parte de tanto bien.
Para que lo diga al Cura,
y buelue con tu guitarra?
Bar. Traerê vna dança vizarra,
en honra de su hermosura.
Iuan. Mañana ha de ser la boda,
y aurâ naranja, y ofrenda?
Bar. Como la fama se estienda,
vay larà la villa toda.
Tañe el tamboril Miguel,
que al relincho, y castañuela,
yo darê la çapateta,
que se oyga en Caramanchel.

Vanse, y sale la Enuidia con vn coraçon en el pecho, y vna culebra al ombro.

Enui. De mi cueua sombria,
donde jamas ha entrado,
ni me alegra el Sol, quando pudiera,
el resplandor del dia,
cuyo vmbral derribado,
jamas pisô mortal, que no perdiera,
de ver mi vista fiera,
la razon, y el sentido,
salgo â la luz del cielo,
tomando el mortal velo,
de que viene mi espiritu vestido,
aunque viendo su lumbre,
su resplandor me causa pesadumbre.
No soy la que procuro
vencer la gloria agena,
mas soy, la que â Ioseph matar queria,
la que el alma auenturo,
si alguna cosa es buena,
hasta emboluerla en la tiniebla mia,
ni el bien, ni el mal queria,
el mal, porque del gusto,
y el bien, porque me mata,
que del cielo, y la tierra me disgusto,
y del mismo profundo,
yo soy por quien la muerte entrô enel mundo.
Por mi fue perseguido
Dauid, por mi fue preso,
vendido, y muerto Christo soberano,
por mi Cesar herido,
por mi con tanto excesso,

temblaron

temblaron el Frances, y el Africano,
por mi el mejor Romano
llorô, sin tener ojos,
no ay freno, que me rija;
de la Corte soy hija,
y tengo sus palacios por despojos;
soy sin razon, sin leyes,
sombra de las priuanças de los Reyes;
Hame embiado al suelo,
mi padre fiero, horrible,
en cuyas alas, y desnuda espada,
cahi del alto cielo,
porque no fue possible,
a cabar la conquista començada;
no vengo â ser honrada,
de algun cetro, o corona,
ni â perseguir me embia,
los Reyes que solia,
sino la baxa, y misera persona
de vn labrador, que agora
estima el cielo, y esta tierra adora.
Vn labrador embidio,
porque pretende alçarse
con los estados, que perdi por guerra;
mirad quien dâ fastidio,
â quien quiso y gualarse
cõ el mismo hazedor del cielo, y tierra;
quanto veneno encierra
mi pecho ardiente, salga,
Isidro muera, muera,
al arma guerra fiera,
aunque el auxilio celestial le valga;
pastores deste suelo,
la enuidia soy antipoda del cielo.

Salen Esteuan, Lorenço, y Tadeo.

Este. Par diez, que la nouia â estado
en la Missa, y en la mesa,
hecha de vn Angel traslado.

Enu. Quiẽ no enuidia, â quiẽ no pesa,
de Isidro el dichoso estado.

Lor. No he visto tanta hermosura?

Tad. Su diuina compostura,
su casta verguença aumenta.

Este. Vna Reyna representa.

Lor. No has visto entre niue pura,
tal vez, la purpurea rosa,

 que

que por Diziembre salio,
assi està su cara hermosa.
Enuid. Quien de Isidro no enuidio,
suerte tan alta, y dichosa.
Vn hipocrita, vn villano,
vn Angel ha de gozar,
porque à vn ygnorante, y vano,
todos le han de respetar,
desde el mancebo al anciano?
Es porque es hombre fingido,
y de entrañas cautelosas.
Este. Que este Isidro aya adquirido,
con palabras engañosas
tanto honor, pierdo el sentido.
Lor. Que Isidro con su simpleza,
disfraçado en la corteza,
vn fingido coraçon,
llegue à tal veneracion,
y aspire à tanta grandeza.
Tad. Que con su dueño este necio,
como su risa no entiende,
llegue à tener tanto precio?
Enuid. Ya mi veneno se enciende,
ya le tratan con desprecio.
Esto por principio sobra,
darê à la boda lugar,
que despues poudrê por obra
su infamia. *Est.* quiẽ no ha de estar
Vase la Enuidia.
triste, del fauor que cobra.
Yuan le estima, y no ay hombre,
de quantos la villa tiene,
que tenga tanto renombre.
Lor. Al bayle la nouia viene,
Tad. No ay cosa q̃ mas me assombre,
que el honor, que à Isidro dan.
Est. Manda que baylen, Yuan,
la naranja à nuestra vsança.
Tad. Mas de alguna inuidia dança,
los nouios saliendo van.

Salen los villanos referidos, y los labradores detras, Yuan con Isidro vestido, y doña Ynes con Maria, llegue à vna mesa, y sientense en sillas, y ellas en almohadas, Bartolo, y los musicos tañendo, y pongan vna fuente de plata en la mesa.

Yuan. Vaylad à la vsança vuestra,
saquen los moços las moças.
Este. Dichoso Isidro, que gozas,
vn Angel à costa nuestra.
Bar. Par diez por Costança muero,
no le escuso de sacar,
mas tu puedes començar,
Lorenço, el vayle primero.
Lor. La naranja tengo aqui
par diez, con dos reales. *Bar.* Dos?
Lor. Dos puse en ella por Dios.
Bar. Sal. *Lor.* Toca. *Ba.* Comiẽça. *Lor.*
(Di.

Tome vna naranja puesta en vn palo, y dos reales metidos en ella y saque con reuerencia à Teresa, y vaylen los dos.

Music. Molinito, que mueles amores,
pues que mis ojos agua te dan,
no coja desdenes, quien siembra fauores,
que dandome vida matarme podran.

Dale la naranja à ella, y vayle sola.

Molinico, que mueles mis zelos,
pues agua te dieron mis ojos cansados,

Muele fauores, no muelas cuydados,
pues que te hizieron tan bello los cielos,
si mis esperanças te han dado las flores,
y agora mis ojos el agua te dan,
no coja desdenes quien siembra fauores,
que dandome vida, matarme podran.

Ofrezca la naranja en el plato de la mesa.

Tere. Esta te ofrezco, y me pesa,
Maria, de no tener
vn mundo, que te ofrecer?
Mar. Yo lo agradezco Teresa.
Bar. Tomà Costança, y ofrece,
esta en mi nombre à Maria.
Cost. Sola? *Bar.* Si. *Cost.* Pues este dia,
cuya hermosura merece
el nouio, que tiene al lado,
esta te ofrezco, ya estoy
sin ella. *Bar.* A vaylarte voy,
todo vn villano cifrado.

Toquen los musicos, y Bartolo, y Costança vaylen este villano.

Music. Al villano se lo dan,
la cebolla con el pan.
Para que el tosco villano,
quando quiera alborear,
salga con su par de bueyes,
y su arado otro que tal.
Le dan pan, le dan cebolla,
y vino tambien le dan,
ya camina, ya se acerca,
ya llega, ya empieça â arar.
Los surcos lleua derechos,
que buena la tierra està!
por acâ dize el manchado,
y al tostado por allâ.
Arada tiene la tierra,
el villano va â sembrar,
saca el trigo del alforja,
la falda lleuando va.
O que bien arroja el trigo,
Dios se lo dexe gozar,
las aues lo estan mirando,
que se vaya aguardarân.
Iunto â las hazas del trigo,
no està bien el palomar,
famosamente ha crecido,
ya se le acerca san Iuan.
Segarlo quiere el villano,
la hoz apercibe ya,
que de manadas derriba!
que buena prissa se da!
Quien bien ata, bien desata,
ô que bien atadas van!
lleuandola va â las heras,
que gentil parua tendrâ.
Ya se aperciben los trillos,
ya quiere tambien trillar,

Ponganse juntos, y vaylen con los pies haziendo que trillan.

ô que contentos caminan,
pero mucho Sol les dà.
La mano en la frente ponen,
los pies en el trillo van,
ô que gran sed les ha dado,
quien duda, que beueran.
Ya beuen, ya se recrean,
brindis, que caliente està,
auentar quieren el trigo,
ya comiençan â auentar.
O que buen ayre les haze,
bolando las pajas van,

estremado queda el trigo,
dese limpio, y candial.
A Fernando, que Dios guarde,
se pudiera hazer el pan,
ya lo lleuan al molino,
ya el trigo en la tolua està.
Las ruedas andan las piedras,
furiosa està la canal,
ya van haziendo la harina,
que presto la cerneran.
O que bien cierne el villano,
el horno caliente està,
que bien massa, que bien yñe,
ya pone en la tabla el pan.
Ya lo cueze, ya lo saca,
ya lo quiere presentar.

Lleguen todos con vna rosca de picos con muchas flores.

Tomad nouio generoso,
hermosa nouia tomad,
que con no menor trabajo,
aueys de comer el pan.
Yuan. Gran contẽto me aueys dado.
D. Ynes. Biẽ lo hã hecho? *Yuã.* Por espero vamos, porq̃ temo, (tremo,
que se canse el desposado.
A su casa los lleuemos,
con el mismo regozijo.
Bar. Isidro, Dios os dê vn hijo,
â cuyas bodas vaylemos?
Isid. Si el viene, que importa mas,
vna alma para su cielo,
bien sabe mi honesto zelo.
Ana. Maria, suspensa vas.
No estàs contenta? *Mar.* Si estoy.
Cost. Verguença deue de ser.
Ter. De buen moço eres muger,
mil parabienes te doy.
Music. Que si linda va la madrina,
por mi fee que la nouia es linda.
Si celebran la hermosura
de doña Ynes de Castilla,
esposa de Yuan de Vargas,
Cauallero de alta guisa,
por mi fee, que la nouia es linda.
Que si linda era la madrina,
por mi fee que la nouia es linda.

Vanse, y salen don Pedro de Luxan, y Rodrigo, con vn pendon, o bandera Morisca.

D. Ped. Quando sali, Virgen santa,
que llaman del Almudena,
de tantos milagros llena,
como de vos Madrid canta.
Por la puerta de la Vega,
contra el Moro, que sin miedo,
passa por la de Toledo,
y â sus altos muros llega.
Prometi, que si voluia
con la vida, y la vitoria,
para vuestro honor, y gloria;
pues ninguna gloria es mia,
Os daria los despojos,
y assi os traygo esta bandera;
y mil cautiuos quisiera,
que el rayo de vuestros ojos,
Las almas les abrasara,
para que siendo tan vuestros,
oy de los despojos nuestros,
todo el cielo se alegrara.
Dame la bandera, amigo,
y aquessa cortina corre.

Descubran vna imagen en vn altar.

O palma, diuina torre,
ô estrella, que adoro, y sigo,
O Virgen del Almudena,
de Madrid gloria, y amparo,
antigua coluna, y faro,

que

que al alma alumbra en su pena.
Esta bandera del Moro,
aunque es Alarbe ornamento,
con humildad os presento,
Reyna del Virgineo coro.
Pues desta parte guardays
de Madrid, Señora, el muro,
que bien estarâ seguro,
pues vos en su amparo estays.
Guardad vn hijo tan vuestro,
que de sus antecessores,
ha heredado los amores,
con que agora el alma os muestro.
Fixala Rodrigo alli?
Rod. Aqui estarâ bien, señor.
D.Ped. Señora, hazedme fauor,
tened memoria de mi.
Dexa la bandera, y vamos.
Rod. Ya tu promessa has cumplido?
D.Ped. Lo que tambien es deuido,
justamente lo pagamos.

Sale Isidro.

Quien es este labrador,
tan humilde, y mesurado?
Rod. Sospecho, que es vn criado
de Yuan de Vargas, señor.
D.Ped. Criado deue de ser,
de su labrança, y hazienda?
Rod. Y que puede en encomienda,
todo esta villa tener.
Nunca has oydo dezir
â Isidro. *D Ped.* Es este buẽ hõbre?
Rod. De bueno le dan el nombre,
pudierale Yuan seruir.
Que siembra, à lo que imagino,
gran cosecha para el cielo?
D Ped. Si virtud siembra en el suelo,
cogerâ fruto diuino.
Ven, y dexemosle orar.
Rod. Gran fama de santo tiene.
D.Ped. Va al cãpo? *Rod.* Primero vie
â oyr Missa, y rezar. ne,

Vanse.

Isid. Nube de tanto arrebol,
que el Sol de justicia dora,
Dios te salue, hermosa aurora,
que truxiste al mundo el Sol,
Dios te salue Maria.
Tu sola, que fuiste digna
de oyrle, al Angel suaue,
eres desta salue el Aue,
pues tu sola Ester diuina,
llena eres de gracia.
Y mira hermosa donzella,
remedio en nuestra desgracia,
si estâs bien llena de gracia,
pues por confirmarte en ella,
el Señor es contigo.
Y de estar contigo, es tanta,
que del mundo entre otros dones,
todas las varias naciones,
te han de llamar, Virgen santa,
bendita entre las mugeres.
Diste vn fruto, hermosa Flora,
vara de Iese excelente,
que del Ocaso al Oriente,
seràs bendita, Señora,
y bendito el fruto.
Fue fruto en sazon hermoso,
que despues se nos dio en pan,
pero que mas te diran,
que ser el fruto sabroso,
de tu vientre Iesus.
Pariste â tu mismo padre,
y el parto de forma es,
que antes, en el, y despues,
quedaste Virgen, y madre,
Santa Maria.
Quando miro, que presieres,
quanto el Sol alumbra, y dora,

y quanto no es Dios, Señora,
solamente digo, que eres
Madre de Dios.
Toda alabança consiste,
ni ay otra, que mas te quadre;
en que de Dios eres Madre,
pues por nosotros lo fuiste,
ruega por nosotros.
Con lagrimas desde aqui,
que es valle dellas el mundo,
te llamo en lo mas profundo,
ruega Señora por mi,
y por todos, Amen.

Leuantase con vna inuencion en alto, y entra vn Sacristan con vna vela.

Sacr. Buenos andamos â fee,
no ay vn tierro en vn año,
parece, que â Rey no estraño,
la muerte â viuir se fue.
Y ya, que por sustitutos
â los Medicos dexaua,
adonde escondio el aljaua,
para cobrar los tributos!
Ya que peste, o otros tales,
no vienen â coyunturas,
todos aciertan las curas,
todos entienden los males.
Despues que soy Sacristan,
solamente les dâ tos,
bien medraremos por Dios,
con quatro ochauos, y vn pan.
Quiero encender, que es aquesto,
que ya para buena estrena,
ô Virgen del Almudena
en vuestra Capilla han puesto!
Por el cauallo del Cid,
que es bandera, que han traydo,
del Moro antiyer vencido,
los hidalgos de Madrid.
Aunque valiera vn tesoro;
como en Capilla Christiana,
de vna imagen soberana,
ha de estar prenda de vn Moro!
Por mi sotana, y bonete,
que ay para quatro jubones,
y aun si quiero hazer calçones!
que es quatro, y aun para siete.
Quiero ver si alguien me vee,
no ay en la Yglesia vn Christiano;
pues de los muertos es llano,
que no han de dezir quien fue.
Señores muertos, chiton,
llegar quiero con mas brio.

Isid. Aurâ Missa, hermano mio?

Sacr. Valame Dios, confission.

Isid. De que se espanta. *Sac.* Quien es?

Isid. Yo soy, aurâ Missa, hermano.

Sac. Que siempre estê este villano.

Isid. Que dize? *Sac.* Aurala despues.
Este, que roy endo santos,
antes que amanece el dia,
no dexa en Santa Maria,
pilares, losas, y cantos,
Detras de donde no estê,
me huuo de ver escondido.

Isid. Luego el Cura no ha venido?

Sacr. El Cura vino, y se fue.
Pero vn Clerigo estâ ahi,
no se, si Missa dirâ.

Isid. Que en la Sacristia estâ?

Sacr. Yo no le digo, que si.

Isid. Digo hermano, sabe acaso,
quien puso aqueste pendon
aqui, en aquesta ocasion.

Sacr. Terrible verguença paso.

Isid. Porque si este se ganò,
en nombre desta Señora,
justo fue, ponerle agora.

Sacr. Quedito, todo lo vio.
Toma, si es simple el villano.

Isid. Que estas prendas, aunque son
de aquel Barbaro esquadron,
quando las gana el Christiano,
Parecen bien en el templo,
que el cuchillo de Dauid,
colgô despues de la lid,
en el de Dios para exemplo.
Mire, que los Macabeos,
librando à Ierusalen,
colgaron en el tambien,
sus escudos por trofeos.
Sacr. Si queria predicar,
â noche auisar pudiera,
porque paño le pusiera?
Isid. Hermano, el me ha de enseñar.
Que vna hormiga de la casa
de Dios tiene gran valor,
yo soy pobre labrador.
Sacr. Como, no vee que se passa
La hora de trabajar,
dale de comer su amo:
para que, sino le llamo,
oy me viene â predicar?
Pues vengame otra mañana,
verà si le abro la puerta?
Isid. La de Dios, siempre està abierta.
Sac. Que de retorica vana.
Porque no se va à su arado?
Isid. No hago yo falta allâ,
porque yo se bien, que està,
de mejor mano ocupado.
Sac. La Missa sale? *Isid.* Allâ voy.
Sac. Al altar mayor camine.
Isid. Dios sus pasos encamine.
Vase Isidro.
Sac. En fin, sin jubon estoy.
Milagro ha sido, y exemplo,
con que Dios quiso mostrar,
que ninguno ha de tomar,
aun la tierra de su templo.
Cuenta la historia sagrada,
que porque tomaua el oro
del templo, açotô â Heliodoro
vn Angel con mano ayrada.
Del, o de los Sacerdotes,
no escapo, ay triste pequê,
esta noche apostarê,
que me dan dos mil açotes.

ACTO SEGVNDO

DE S. ISIDRO LABRADOR DE MADRID.

Salen Yuan de Vargas, Esteuan, y Lorenço labradores.

Yuan. Esso passa de mi hazienda?
Este. Esto es lo menos que passa.
Yuan. Buen labrador tengo en casa,
â buen dueño se encomienda.
Lor. A las diez à trabajar?
Lor. A las diez, y â medio dia.
Yuan. Medrarâ la hazienda mia?
Est. Ha dado, Isidro, en holgar:
Y no ha sido mala traça,
la que en rezar ha tenido,
pues con ser Santo fingido,
andarse holgando disfraça.
Quien le mete â vn labrador,
mas que en seruir? *Yuã.* Y dizes biẽ

Isid. Que estas prendas, aunque son
de aquel Barbaro esquadron,
quando las gana el Christiano,
Parecen bien en el templo,
que el cuchillo de Dauid,
colgô despues de la lid,
en el de Dios para exemplo.
Mire, que los Macabeos,
librando à Ierusalen,
colgaron en el tambien,
sus escudos por trofeos.
Sacr. Si queria predicar,
â noche auisar pudiera,
porque paño le pusiera?
Isid. Hermano, el me ha de enseñar.
Que vna hormiga de la casa
de Dios tiene gran valor,
yo soy pobre labrador.
Sacr. Como, no vee que se passa
La hora de trabajar,
dale de comer su amo:
para que, sino le llamo,
oy me viene â predicar?
Pues vengame otra mañana,
verà si le abro la puerta?
Isid. La de Dios, siempre està abierta.
Sac. Que de retorica vana.
Porque no se va à su arado?
Isid. No hago yo falta allâ,
porque yo se bien, que està,
de mejor mano ocupado.
Sac. La Missa sale? *Isid.* Allâ voy.
Sac. Al altar mayor camine.
Isid. Dios sus pasos encamine.
Vase Isidro.
Sac. En fin, sin jubon estoy.
Milagro ha sido, y exemplo,
con que Dios quiso mostrar,
que ninguno ha de tomar,
aun la tierra de su templo.
Cuenta la historia sagrada,
que porque tomaua el oro
del templo, açotô â Heliodoro
vn Angel con mano ayrada.
Del, o de los Sacerdotes,
no escapo, ay triste pequê,
esta noche apostarê,
que me dan dos mil açotes.

ACTO SEGVNDO

DE S. ISIDRO LABRADOR DE MADRID.

Salen Yuan de Vargas, Esteuan, y Lorenço labradores.

Yuan. Esso passa de mi hazienda?
Este. Esto es lo menos que passa.
Yuan. Buen labrador tengo en casa,
â buen dueño se encomienda.
Lor. A las diez à trabajar?
Lor. A las diez, y â medio dia.
Yuan. Medrarâ la hazienda mia?
Est. Ha dado, Isidro, en holgar:
Y no ha sido mala traça,
la que en rezar ha tenido,
pues con ser Santo fingido,
andarse holgando disfraça.
Quien le mete â vn labrador,
mas que en seruir? *Yuã.* Y dizes biẽ

Lor. Todos murmuran tambien,
que se pierde tu labor.
Los moços, que arando estan,
dessa parte del molino,
como es el campo vezino,
y antes que amanezca van.
Espantanse de mirar,
con la pereça que baxa,
pues quando Isidro trabaja,
ya bueluen de trabajar.
Echale de tu seruicio,
que â mi me dixo Tadeo,
que tiene de entrar desseo
en tu casa, al mismo oficio.
Es moço fuerte, y robusto,
gran madrugador, fiel,
y que no tendrâs con el,
en todo el año vn disgusto.
Lo que es vendimia, y ganado,
entiendelo por estremo.
Yuan. Yd en buen hora, que temo,
segun estoy enojado,
que he de hazer vn desatino.
Este. A que la verdad te diga,
tu perdicion nos obliga,
y el ser tu deudo, y vezino
Don Iuan Ramirez. *Yuã.* A Dios,
â vuestra labor os yd.
Lor. Mil moços ay en Madrid,
y aqui teneis â los dos.

Vanse Esteuan, y Lorenço.

Yuan. Este es Isidro, de quien
mil alabanças dezian,
quantos me hablauan, y vian?
este es el hombre de bien?
Este es el humilde, y santo,
su casilla pobre es esta,
ola, no ay quien de respuesta,
que mucho, si duerme tanto.

Sale Maria con vna rueca, y vso.

Mar. Quiẽ llama? *Yuan.* Yo soy. *Mar.* (Quien es?
Yuan. No me conoces, Maria.
Mar. Vos mi señor. *Yuã.* No es de dia.
Mar. Mi señora doña Ynes,
Deue de estar indispuesta,
quereys, que yo passe allâ?
Yuan. Donde tu marido està?
Mar. La pobre comida apresta,
Que al campo se quiere yr.
Yuan. A estas horas no se ha ydo?
Mar. Antes de fuera ha venido,
que siempre suele salir (Missa
Antes del alua. *Yuan.* A q̃? *Mar.* A
de Prima, aqui â san Andres. (es
Yuã. Llamale acâ? *Mar.* Voy. *Yuã.* No
malo el achaque, y risa.
Mar. Isidro, aqui està, señor.

Sale Isidro.

Isid. Señor me viene â buscar?
Mar. Algo te querrâ mandar.
Yuan. Que ciego estoy de furor.
Isid. Señor mio, vos â mi,
vos mi humilde vmbral pisays,
que es, señor, lo que manday s.
Yuan. No se que he mirado en ti,
Que me mueue â algun respeto,
dime villano; es razon,
que con tanta perdicion
trates mi hazienda en efeto.
Desto ha seruido el casarte
con vna honrada muger,
ponerte casa, y poner
tanto cuydado en honrarte;
Si yo no me confiara
de ti, porque noble soy,
no huuiera visto lo que oy;
todos me han dicho en la cara,
A las diez al campo vas,

y ele-

y eleuados los sentidos,
dexas los bueyes perdidos,
loco presumo que estâs.
De quando acâ tu solias,
Isidro, ser aragan?
que es lo que tienes bausan,
en que se te van los dias?
Tu eres religioso, no,
pues q̃ estâs siempre en el templo,
como no tomas exemplo
de otros vezinos? *Isid.* Si yo,
Fuy tan malo, y pereçoso,
que vuestra hazienda no aumẽto,
y â lo que dezis atento,
soy â su renta dañoso.
Lo que della aueys perdido,
de mi soldada cobrad,
que no quisiera en verdad,
aueros tanto ofendido.
Yuan. El enojo me ha quitado,
la risa, y respuesta honesta,
porque vna humilde respuesta,
templa el coraçon ayrado.
Oy yrê al campo, y verê,
por mis ojos, si es verdad,
notable simplicidad.

Vase Yuan.

Isid. Maria, señor, se fue.
Mar. A la fee, Isidro, que alguno
te ha puesto mal con señor,
que no se, que en su labor,
trabaje mejor ninguno.
Ten paciencia si has tenido
culpa, y el descuydo enmienda.
Isid. Yo he visto aumẽtar su haziẽda,
aunque descuydado he sido.
Como me ven acudir
â la Yglesia cada dia,
aurân pensado, Maria,
que me descuydo en seruir.
Dios bueno, y que mal pensô,
quien esso entiende, que daña.
Mar. De paciencia te acompaña,
â nuessa ama hablarê yo,
Y quitarale el enojo,
que ambos son como vnos Reyes?
Isid. Echame hâzia acâ essos bueyes,
Mar. Rita ca, rita ca rojo.
Isid. verà adonde va el bragado,
estâ la alforjuela ahi?
Mar. Aqui estâ. *Isi.* Lleua pã? *Ma.* Si,
toma primero vn bocado.
Isid. Hasta que reze, Maria,
no me he de desayunar?
Mar. Acâ podrê yo rezar
por ti, que es bien largo el dia.
Isid. Y como, si entiendo bien
Maria, el alma que tienes,
â Dios le deuo mil bienes,
y tu lo sabes tambien.
Por auerme acompañado
de tu virtud, dezir puedo,
q̃ es tan grãde. *Mar.* Tẽgo miedo,
que buelua señor ayrado.
Vete Isidro, que si en Dios,
nos metemos, ni tu yrâs
â arar, ni yo hilarê mas.
Isid. Donde, Señor, como en vos?
A la noche como buelua,
me acuerda, que he de contarte
de cierto sermon gran parte.
Mar. Quieres, que Yuan se resuelua
A echarte de casa di?
Isid. Templad su enojo mi Dios,
porque quando trato en vos,
nunca me acuerdo de mi.

Vanse, y sale Yuan.

Yuan. Que no ay a Isidro venido,
despues de auerle auisado,
que primero ya llegado,

auiendome detenido.
Ay semejante maldad?
que estoy buscando? que emprẽdo?
que mas testigos pretendo,
para saber, que es verdad.
Alli estan en sus aradas,
los moços de mis vezinos,
quiero en aquestos molinos,
aunque ay dos ruedas paradas,
saber, pues no ha de faltar
gente, que moço es el mio,
por aqui se passa el rio,
desde aqui puedo llamar.

Bartolo dentro, cantando al son de la rueda.

Bar. Mas precio yo â Periuañez,
con la su capa pardilla,
que no â vos Comendador,
con la vuessa guarnecida.
Yuan. Ha del molino, ola gente,
no da lugar el ruydo,
el rio viene crecido,
ola, no escuchay s pariente.
Bar. Rio verde, rio verde,
mas negro vas que la tinta,
de sangre de los Christianos,
que no de la Moreria.
Yuan. Que costumbre tan villana,
aunque escuche, no hablarâ,
ha del molino, ha de allâ,
que digo hermano, â hermana.
Bar. Retrayda està la infanta,
bien assi como solia,
porque el Rey no la casaua,
ni tal cuydado tenia,
que tirania.
Yuan. Que tirania mayor,
què oyr, y no responder.

Salen Bartolo, y Constança huyendo del.

Bar. Si te quiero por muger,
en que te ofende mi amor?
Cost. Hazte allâ digo Bartolo,
mira, que Eluira me riñe?
Bar. Haz que la boda se aliñe,
pues esso te quiero solo.
Cost. Habla tu â mi padre allâ.
Bar. Digo, que yo le hablarê.
Cost. Hagase allâ, que le enarinarê.
Bar. Harto el coraçon lo està.
A fee, que si fuera pez,
que le pudieran freyr.
Cost. Bartolo, dexame yr.
Bar. Mia has de ser esta vez.
Cost. Haz tu, que de la tribuna,
mos arrojen vna fiesta?
Bar. Anda Teresa molesta,
que como ves me importuna.
Yo la desengañarê,
y me casarê contigo.
dame vn abraço? *Cost.* Que amigo,
hagase allâ, que le enarinarê.
Bar. Par diez, Constança, si dura,
esse tu cruel desuio,
que me arroje en este rio,
y tenga en el sepultura.
Cost. Los quinies ahorraràs.
Bar. Rogarte, Constança mia,
esta mi loca porfia,
pienso, que te ensanchas mas,
por fuerça te abraçarê.
Cost. Assi tome. *Bar.* Esto me ofreces?
Cost. No le dixe treynta vezes,
hagase allâ, que le enarinarê?

Debaxo del deuantal lleue vn puñado de harina, y tirele, y vase.

Bar. Bueno por Dios me ha dexado,
en la carta que escriuia,
con mi llanto â su porfia,
poluos de nieue me ha echado.

Mucho

Mucho la cruel se atreue,
mas si es la tinta de fuego,
bien es, que Constança luego
le echasse poluos de nieue.
Yuan. Tarda Isidro toda via,
valame Dios, que serâ!
ola labrador? *Bar.* Quien va.
Yuã. No me veys? *Bar.* Veros querria.
Yuan. Es Bartolillo? *Bar.* Yo soy,
son que vengo trasquilado.
Yuan. Como, quien te ha enarinado?
Bar. Constança al diablo la doy.
Yuã. Que hazes aqui? *Bar.* No lo se,
yo muelo mi trigo aqui,
Constança me muele â mi. (que?
Yuã. Aũ no os casays? *Ba.* No. *Yuã.* por
Bar. Hable â don Iuan por su vida,
pues es su primo, señor.
Yuan. Yo le contarê tu amor?
Bar. Par diez, como se lo pida,
Que por mi amo no quede,
porque ya se lo he contado.
Yuan. Has visto aq̃l mi criado? (puede
Bar. A Isidro? *Yuan.* Si. *Bar.* Pues no
hallarle? *Yuã.* No. *Bar.* En S. Andres
estarâ. *Yuan.* Ya es medio dia.
Bar. O acaso en Santa Maria,
porque muy deuoto es,
De aquella imagen deuota,
que llaman del Almudena.
Yuan. Mi labrança me dâ pena?
Bar. Esso no mas le alborota.
Calle, que es Isidro vn santo,
Dios por el su hazienda aumenta,
el vasta â crecer su renta.
Yuan. Nadie me ha dicho otro tanto.
antes vengo aqui con quexa,
de su vida pereçosa.
Bar. Pues quien le ha dicho otra cosa,
miente desde oreja, â oreja.
Buelua â tomar su cauallo,
passe el rio, y el verâ,
si su tierra arada estâ? (callo.
Yuã. Yo voy. *Bar.* Pues calla. *Yuã.* Ya
Bar. Que de los sieruos de Dios,
nadie deue pensar mal.
Yuan. Ninguno me ha dicho tal;
â Dios? *Bar.* Dios vaya con vos.

Vanse, y sale Isidro con tres Angeles.

Isid. A vn humilde labrador,
Angeles, tantas mercedes?
An. 1. Isidro, todo esto puedes.
Isid. Soy vuestro esclauo, Señor?
Ay huespedes celestiales,
quien fuera como Abrahan,
dadme essos pies, que oy estan,
con mi humilde tierra y guales.
Porque diga desde el suelo,
pues el fauor me prouoca,
que pude poner la boca,
en los vmbrales del cielo.
Campos de Madrid dichosos,
con los ojos en los pies,
os pienso pisar despues,
que os pisan pies tan hermosos.
Para dar mil flores rojas,
los tiernos cespedes bullen,
ya los lirios se escabullen
de la prision de las hojas.
Las aues con voz suaue,
cantan por estos linderos,
viendo en Madrid compañeros,
del Aue, que truxo el Aue.
Y por quanto â ver alcanço,
Mançanares la corriente
detiene, alçando la frente,
que ciñen juncia, y mastrançe.
Las citaras del molino,
ya son citaras suaues,
que cantan canciones graues,

a vuestro

â vuestro hazedor diuino.
Saltan los pezes del yelo,
del agua â la verde mata,
como relieues de plata.
brillan desde el torno al suelo.
Los prados se estan bordando,
los sotos reuerdeciendo,
las aguas se estan riyendo,
y yo de plazer llorando.

Ang. 2. Isidro, â los pequeñitos,
reuela Dios sus grandezas,
y â las humildes simplezas,
sus tesoros infinitos.
Mucho tu simple oracion,
y tu sabia caridad
agradan su Magestad.

Isid. Tiene buena condicion.
El me valga, si no estoy
fuera de mi, de pensar,
como le puede agradar
esta baxeza, que soy.
Quando se pierde algun Rey
andando â caça, acontece,
que vn labrador se le ofrece,
y duerme entre el heno, y buey.
Dios anda â caça de mi,
y como de amor perdido,
posa en mi alma, y sentido,
que pobre casa le di!
Yo creo, que os hablo mal,
Angeles soys, soy grosero,
no se letras, leer quiero,
esse libro celestial.
Angeles, leed mi cartilla,
tres soys, tres letras dirê,
Christus es Dios, ya lo se,
aunque es tan gran marauilla.
A, sereys vos, y vos B,
vos C, que tres letras bellas,
tres personas miro en ellas,
pero vn solo Dios la Fe.
A, serâ el Padre increado,
B, el Hijo, que fue el Cordero,
pues dixo B, en el madero,
llamando â su Padre amado.
Que bien se, que en el Iordan,
como Cordero diuino,
nos le enseñô, quando vino
â la tierra el pastor Iuan.
La C. celestial ardor,
el espiritu serâ,
que la C. es circulo, ya
se vee, que es circulo amor.

An. 3. Isidro, tu dueño viene,
esso puedes contemplar,
y yremos los tres â arar,
por el enojo que tiene.
Bueyes blancos ay alli,
con que presto acabaremos?

Isi. Como arar? *An.* 2. Arar tenemos,
que Dios nos lo manda assi.

Isid. Pues quien le ha de replicar?

An. 1. Ya vamos, aqui te queda.

Isid. Quien ay grã Señor, que pueda,
vuestras grandezas loar.

Vanse los tres, y sale Yuan.

Yuan. Mas lleno de confusion,
que de enojo, llego â ver
la causa, que puede auer,
para y gual trasformacion.
Los prados estan floridos,
y de los pimpollos rotos
â los olmos de los sotos,
salen sus verdes vestidos.
Las secas parras se huelgan,
y por los estremos sumos,
con las hebras de los grumos,
como por junco se cuelgan.
Mançanares, que era vn yelo,
sobre este blanco arenal,
como espejo de cristal,

estâ retratado al cielo.
Como los campos se esmaltan,
los trauiessos cabritillos,
retoçan en los tomillos,
y de peña en peña saltan.
Ay Dios, Isidro estâ alli,
y de rodillas, que es esto!
de luz diuina compuesto
vn labrador, ay de mi.
Mas cielos que es lo que miro!

Descubrense dos puertas de yerua en alto, se vean detras los Angeles con sus aguijadas, y los bueyes, como que estan arando.

que mancebos son aquellos,
que estan arando tan bellos,
que de su luz me retiro?
Que blancos los bueyes son!
el toro que el Sol passea,
como es possible que sea,
de tan rara perfeccion.
Angeles son, que lo dudo,
este hombre es santo, que es santo,
santissimo, y todo quanto
me han dicho, fingirlo pudo
La embidia de su virtud:
que harê, que temblando estoy?
campos para bien os doy
desta gloria, y beatitud.
Dadmele tambien â mi
de que dueño vuestro sea,
pero ya el alma dessea,
que nos troquemos assi.
Vosotros sereys mis dueños,
yo vuestro campo serê,
pisadme, si os pisa el pie
de vn santo, ni son pequeños
Los fauores que me hazeys,
que si possible me fuera,
campos, cercaros hiziera,
del alma misma que veys.

Cierren.

Los Angeles han traspuesto,
aquel cerro con su arado,
ay campo de oy mas sagrado,
floreced, dad trigo presto.
Que cosecha de fauores,
esperarân vuestros prados,
siendo de Angeles labrados,
que diuinos labradores!
Yreme â echar â los pies
de Isidro, mas si le digo
lo que vi, â turbar me obligo
su quietud, porque despues
Andarà con mas recato.
dissimular es mejor:
que ay buen Isidro? *Isid.* Señor!
Yuan. Por entretenerme vn rato,
Quise baxar de la villa
al campo? *Isid.* Es buen exercicio,
y de quien vos soys oficio.
Yuan. Apacible es esta orilla?
Isid. Tiene vn diuino pintor,
que por momentos la esmalta.
Yuan. Solo ser Mayo le falta,
porque no le falta flor.
Mucho has arado, bien puedes,
desde mañana sembrar,
vete Isidro â descansar.
Isid. Siempre tu me hazes mercedes,
Tierra soy, tu me leuantas.
Yuan. Dichosos campos, que estays,
en parte donde bessays,
deste labrador las plantas.

Vanse, y salen Esteuan, y Lorenço.

Este. Esta vez le echa de casa,
no dudes que salga della?
Lor. Como ha de quedar en ella,
si sabe

si sabe Yuan lo que passa?
Este. Si lo que passa supiera,
de su casa no le echara,
porque nuestra enuidia hallara,
y su virtud conociera.
Lor. Oy pienso, que le ha reñido,
y se quiere despedir,
pues mas le pienso dezir,
segun me abrasa el sentido.
Vna furia desigual,
que la noche, como el dia,
me incita, mueue, y porfia,
â que procure su mal.
Este. Pues tanto te has descubierto,
no es bien, que te encubra nada,
yo tengo el alma abrasada,
que estê dormido, o despierto.
Si dormido sueño en el,
si despierto, aunque no quiera,
estoy pensando en que muera.
Salen Benito, Pasqual, y Bartolo.
Ben. Tu puedes hablar con el?
Bar. Mejor, lo que es casamientos,
tratan terceras personas,
hablale tu, pues abonas,
mis honrados pensamientos.
Ben. Pasqual, Bartolo me obliga,
â tratar con vos vn caso?
Pas. Llegaos acâ, y hablad paso.
Ben. Y perdonad, que os lo diga.
Este. Estos deuen de tratar
de Isidro. *Lor.* Pues està atento?
Este. Apenas lo que hablan siento.
Lor. Yo los siento murmurar,
mira, que està alli Bartolo.
Ben. Esto que os digo querria?
Pas. Dias ha que lo sabia.
Ben. Anda el pobre triste, y solo,
sin trabajar, ni acudir
â casa de su señor.
Aparte.
Este. Que no acude â su labor,
â los dos oygo dezir?
Ben. Remedialdo, pues podeys,
que si â su señor hablays,
yo seguro que veays,
la merced, que del teneys.
Lor. Que lo diga â su señor
de Isidro, dize Benito
â Pasqual? *Este.* Huelgo infinito,
ninguno le tiene amor.
Ben. Ni tiene seso, ni sabe,
si està en si, ô en otro alguno.
Lor. Que està sin seso ninguno
dize? *Est.* A fee, que no se alabe
Isidro del buen tercero.
Ben. Oy se ha querido matar.
Lor. Ya que tiene que aguardar?
Ben. Mira, que dolor tan fiero.
Este. Que se mataua dezia,
sin duda Isidro està loco?
Pas. El tiene seso bien poco?
Ben. Hablalde por vida mia. (voy.
Lor. Llega agora. *Est.* Ha hablarlos
todo lo que aueys tratado
los dos hemos escuchado,
testigo, parientes soy.
Y Lorenço, si comiença,
su parte dirâ tambien,
que â fee, que lo sabe bien.
Pas. Pues que ha de dezir Lorenço?
Este. Que Isidro no acude â cosa,
de lo que Yuan le confia,
que va al campo à medio dia,
que passa vna vida ociosa.
A sombra de hazerse santo,
y como dezis los dos,
que està sin seso. *Pas.* Por Dios,
que de los vuestros me espanto.
Acaso aueys los perdido,
que dezis? *Ben.* Ay cosa y gual,
que dezis de Isidro mal.

Paſ. Borrachos, teneys ſentido,
de Iſidro mal, pues porque,
ojala que Dios me hiziera, ra:
como el. *Be.* Y â mi â Dios pluguie
que es como el, ni aun el pie
No merezco deſcalçar
â Iſidro? *Paſ.* Ni yo tampoco.
Eſte. Llamauanle agora loco,
y quieren diſsimular.
Paſ. Eſteuan, ſi aueys beuido,
anda con Dios, y callad.
Eſt. Hablad biẽ? *Paſ.* Y vos hablad,
como quien tiene ſentido.
Que como oy amanecio
neuada toda la villa,
el beuer no es marauilla.
Eſt. Mentis. *Paſ.* Mas vale que yo;
Las viñas digan verdad.
Bar. Alguno deſtos pretende
â Coſtança, y me defiende
gozarla, ô zelos llegad.
Si de voſotros alguno,
dize, que tiene eſperança,
ô que le ha dado Coſtança,
mi eſpoſa fauor ninguno.
Y con ſu padre Paſqual,
trata de ſer pretendiente;
digo q̃ miente? *Eſt.* Quien miente.
Bar. El que pretendiere tal.
Eſt. Ni yo pretendo â Coſtança,
ni mas de la marca beuo,
ni hablo lo que no deuo.
Paſ. Pues alto, poned la lança,
Y dadme vn encuentro â mi,
la tema de los borrachos,
mal de Iſidro, no ay muchachos?
Lor. Si Dios nos caſtiga aſsi.
Vamos Eſteuan, y calla.
Eſt. Vamos, que Dios nos caſtiga.
Ben. A lo que lo nueuo obliga.

Vanſe.

Paſ. Darnos quiſo la batalla.
Bartolo, ya ſe, que eſtâs
de Coſtança enquillotrado;
no vinas emberrinchado,
ni acucies tus penas mas.
Que como ella diga ſi,
yo no pienſo dezir no?
Bar. Boca que tambien hablô,
merece quedarſe aſsi.
Plega Dios, que ſe te torne
de bronce, y de piedra aqui,
porque ſiempre diga ſi,
aunque el mundo lo ſoborne.
Vamos â hablar â Coſtança,
porque mañana, que es fieſta,
nos publiquen? *Paſ.* Su reſpueſta,
ſerâ fin de tu eſperança.
Bar. Pues como no ſalgan vanas,
ſi ſoys mi ſuegro, os prometo
dar, como vna perla, vn nieto,
que ſe os cuelgue de las canas.

Vanſe, y ſale la enuidia en habito de labrador.

Enuid. Mañana la mas elada,
que vio el Inuierno eriçado,
pues parece, que bordada,
la fria tierra ha quedado,
toda de plata eſcarchada.
Pues del infierno, en que llueue
fuego, que al alma ſe atreue,
me deſuio, y deſarraygo,
templad el fuego que traygo,
con vueſtros copos de nieue.
Mas mejor le templareys,
ſi â Iſidro, que ha madrugado,
pereça alguna poneys,
que ſe entra aqueſte pecado,
mas facil donde quereys.
Pero de que me ha ſeruido,
ya de la Yglesia ha ſalido

de

de oyr Missa, y de rezar,
que el yelo puede abrasar
amor de Dios encendido.
Ha villano simple, y llano,
los sabios que el mundo precia
te enuidian, pues tan en vano,
todos los que tuuo Grecia,
y vio el aplauso Romano
Supieron libros, y ciencias,
seruir â Dios, es saber,
mas donde hallarê paciencias,
para sufrir, para ver
tus notables diligencias.
Por falta de harina, y pan,
le embia al molino Yuan,
rezando viene al molino,
yelo, y nieue del camino,
que poco estoruo le dan.
Que alma tan encendida.

Sale Isidro.

Isid. Tierra de nieue vestida,
dad muchas gracias â Dios,
que Dauid quiere que vos,
siempre esteys agradecida.
La nieue, el graniço, el yelo,
â su Dios, dize, que alaue,
mas como encogeys el buelo,
quitando el sustento al aue,
â quien alimenta el cielo.
Vn arbol he visto alli,
lleno de palomas blancas,
tierra, no ay sustento en ti,
donde estan tus manos francas,
ay hambre? dizen, que si.
O que lastima, que harê?
con la nieue no han comido,
vn costal desatarê.

Vease vn arbol con algun algodon encimo, que parezca neuado, y vnas palomas en el.

Enuid. Al jumentillo encogido,
pide, que el trigo le dê.
Ya salê con el costal,
quien vio caridad y gual,
â las aues dâ â comer.

Isid. Costal, oy es menester,
ser â mi pecho leal.
Abrid, pues â los dos toca,
la boca, y luego en sacando
el trigo, cerrad la boca,
que la limosna callando,
mucho â los cielos prouoca.
Vos soys muy hombre de bien,
Y harto mejor lo days vos,
que yo os lo pido, aora bien,
â comer aues de Dios,
que Dios os lo dâ tambien.
Baxad, baxad â este lado,
que no aueys de perecer,
ya la nieue os he quitado,
ellas baxan â comer,
con arrullo regalado.
O como le hazen fiesta,
ya me muerden los çapatos,
que su plazer manifiesta.

Enuid. Ola, tu exemplo de ingratos,
que perdicion es aquesta.
Assi agradeces â Yuan,
lo que le cuesta esse pan.

Isid. Y como, no sabeys vos,
que Dios nos lo dâ â los dos,
que estas â su cuenta estan.
El Profeta no nos cuenta,
que hasta los cueruos sustenta,
pues mejor es la paloma,
cuya blanca imagen toma,
quien nuestro amor alimenta,
Pues si el Espiritu Santo,
assi baxô en el Iordan,
y al Colegio sacrosanto,
porque no merecen pan,

aues

aues, que Dios quiere tanto.
Las rentas de los Prelados,
assi las han de comer
los pobres desamparados,
que sabeys vos, si he de ser
el Prelado destos prados?
Este costal es la renta,
las aues, â quien se vierte,
son los pobres, que sustenta,
coman pues, porque enla muerte,
podamos dar buena cuenta.

Vase Isidro.

Enuid. Siempre he de quedar vẽcido,
desta villana simpleza,
vasta, que siempre he salido,
las manos en la cabeça,
aunque de sus pies herido.
O soberana humildad.

Sale el Demonio.

Dem. Que hazes Enuidia fiera,
en aquesta soledad?
Enu. Si en el infierno la huuiera,
viuiera en su escuridad.
Matame aqueste villano,
que â las aues dâ â comer,
con caritatiua mano.
Dem. Que mucho, si vee crecer,
tanto el harina de vn grano.
Vesle alli, que muele el trigo,
y que el harina se vierte.
Enu. Si tiene â Dios por amigo, (te,
no es mucho. *De.* q̃ no huuo muer
para mi? *Enu.* No era castigo.
Mas es, que viuas, y veas,
que vn labrador sube al cielo,
y que tu vn Arcalgel seas,
que por ensalçar tu buelo,
beues las aguas Leteas,
Dem. Pesar de mi mal gouierno,
mas viua mi nombre eterno?
Enu. Ycaros fuymos los dos,
que el rayo del Sol de Dios,
arrojô al mar del infierno.
Que vn Domingo, al fin Guzmã,
que vn Ilefonso Mendoça,
esten, Luzbel, donde estan,
que vna Engracia en Zaragoça,
y vn Teodoro Capitan.
Parece, que està en razon:
pero vn villano grosero?
Dem. Oye, que hazer oracion
es ydo, estoruarle quiero,
y darle enojo, y passion.
Tiene este campo vna ermita,
que llaman la Madalena,
ya del molino la grita
le cansa, y le dâ gran pena.
Enu. La soledad solicita.
Mientras muele en ella està,
el pollino dexa acâ,
harê, que vn lobo le coma.
Dem. Ya por esta cuesta assoma,
y le despedaça ya.
Essos muchachos incita,
para que dandole grita,
le quiten de la oracion.

Tres, o quatro muchachos villanos.

Mu. 1. Que notable compassion.
3. Donde està Isidro? 2. En la ermita.
1. Isidro, Isidro el jumento
te come vn lobo. 2. Di donde.
1. Està â la oracion atento,
ni se mueue, ni responde.
Dem. Dios le reuela mi intento.
1. Mira, que junto al escobo,
Ha hecho su presa, y robo,
y te le come, y destruye.
2. Ya viene â vosotros. 3. Huye.
1. Guarda el lobo. 2. Guarda el lobo.
Enu. No se ha querido mouer,
hasta acabar la oracion.

Dem. El jumento quiere ver,
Enu. Ya le hecha la bendicion.
Dem. Y el se comiença â mouer.
Enu Despues de despedaçado
se mueue! Ay. *De.* De q̃ te espãtas?
Enu Que le aya resucitado,
con aquellas manos santas,
labrador por Dios labrado.
Dem. Voluerse â la villa quiere,
que su muger ha parido.
Enuid. Ya, que puede auer q̃ espere,
si el hijo recien nacido,
la misma virtud adquiere.
Estraña cosa, Luzbel!
Santo es Isidro, y Maria,
Santa, y bendita como el,
pues esta planta, que auia
de dar, sino vn simple Abel.
Christo, quando acá viuia,
con Iosef, y con Maria,
eran Trinidad del suelo,
figurando la del cielo,
pues que solo vn Dios auia:
Y aunque es la comparacion,
de aquellas tres tan distintas,
temo alguna confusion.
Dem. Mal tu retorica pintas,
tres, que tan distintas son.
La comparacion no es
de Retorico, pues ves,
que viene de mas â menos.
Enu. Por ser estos tres tan buenos,
tiemblo el numero de tres.
Dem. Ven conmigo, que ya â mi,
me toca intentar su estrago:
no me ayudarâs? *Enu.* Yo si,
tu hija soy, poco pago,
quando me abrase por ti.
Vanse, y salen Teresa, y Costança.
Ter Agora la vengo â ver,
porque lo he sabido agora;
es el muchacho el que llora?
Cost. El mismo deue de ser.
Ter. Dios le bendiga, y le haga
como sus padres: *Cost.* Y aũ menos,
mas quien los hizo tan buenos,
les darà esse bien por paga.
Que es don del cielo tener,
el buen padre buenos hijos.
Ter. Que famosos rogozijos,
en el Bautismo ha de auer.
Està Bartolillo acà?
Cost. Haziendo està las torrijas.
Ter. Que ay de boda, no te aflijas!
Cost. No se, tratandose va.

Sale Bartolo con vn plato de torrijas, y dos pastorcillos, Perote, y Tomas.

Per. Digo, que esse plato es mio.
Bar. Digo, que quedos se esten.
Tom. Yo no tuue la sarten!
Bar. Desuien. *Per.* Ya me desuio.
Bar. Creo, que el diablo ha traçado,
que los dos vengays tras mi!
Tom. Por el azeyte no fuy.
Bar. Y truxo vn quarto fiado.
Per. Y yo de en cas de mi tia,
no truge los hueuos! *Bar.* Tu.
Per. Yo pues. *Bar.* Que dizes, Iesu!
Tom. Quedo, que es essa la mia.
Per. Iesu! con admiracion,
y la torrija se çampa:
detente. *Bar.* Ya echê la trampa,
esta fue sin redencion.
Tom. Vna ha dexado no mas.
Bar. Esta serâ, para quien,
llamarê â Isidro. *Per.* Aora bien,
partela entre mi, y Tomas:
Porque si ha llamarle vamos,
no saldremos, quando estê.
Bar. Donde? *Per.* En tu arca de Noe.
Bar. Pues este concierto hagamos.

Diga

Diga cada vno vn sueño,
y el que mejor sueño diga,
que la meta en la barriga.
Tom. Cierto! *Bar.* La palabra empeño.
Per. Alça el dedo! *Bar.* Para que,
que os cogerâ la torrija.
Per. Digo pues. *To.* Qual la enclauija.
Per. Que aquesta noche soñê,
que era obispo de puerco,
y que mis criados eran
chicharrones. *Tom.* Ya me alteran.
Per. Mas que poniendome cerco,
Ali turron de Alicante,
me trastornô en Valdemoro,
donde con sangre de toro
dormi, como vn elefante.
Bar. No vale nada. *Tom.* Yo digo.
Bar. Que soñaste! *Tom.* Yo soñê,
que era nuez, y que me entrê,
en las entrañas de vn higo.
Pidiome vn amigo el pie,
yo dixe, en tiempo de higos,
ya sabeys, que no ay amigos,
y en higa me transformê.
Bar. Pontela, y no morirâs
de ojo. *Per.* Diga Bartolo.
Bar. Aora bien, yo falto solo.
Per. Ya diximos, yo, y Tomas.
Bar. Yo soñaua, que tenia,
vna torrija en vn plato,
y que cierto garauato,
pescarmela pretendia.
Mas como le vi llegar,
dixe, por vida del Conde,
que os coja, y la meta adonde,
no me la pueden sacar.
Per. Comesela! *Tom.* No lo ves.
Ter. Costança, Isidro ha venido.
Cost. Sabeys lo que os ha nacido.
Sale Isidro.
Isid. Gracias â Dios, suyo es.
Ya se las he dado allâ,
â ver la parida voy.
Cost. Vamos contigo.
Vase Isidro, Constança, y Teresa.
Bar. No estoy,
Pedro, para burlas ya.
Per. Eres vn ruin! *Bar.* Yo lo creo.
Tom. No tienes la flauta ahi!
Ped. Pues no. *Tom.* Que taña le di,
pues que se precia de Orfeo.
Y vaylaremos los dos,
ya, que el plato se ha comido.
Bar. Flauta, adonde la has auido!
Ped. Muy lindo es esso por Dios,
en la feria la comprê.
Bar. En qual! *Ped.* En la de Alcala.
Bar. Tiene puntos! *Per.* Toda estâ,
llena de sol, sa, mi, re.
Bar. Muestrala, à ver! *Pe.* malos años,
que se quedarâ con ella.
Bar. No harê â la fee mas de vella.
Per. Iure. *Bar.* Iuro. *Per.* Sõ engaños!
Bar. No son a la fee. *Per.* Que jura!
Bar. A la burra de Balan.
Per. Pues allâ se lo dirân,
que â fee, que estâ en la Escritura.
Tom. Haz por tu vida vn villano!
Bar. Pues passaos alli los dos,
si ella tañe bien, por Dios,
que nunca buelua â su mano.
Per. Repiquetea muy bien:
que hemos de çapatear.
Bar. Ya la comienço â tocar.
Sopla, y hinchese toda la cara de humo.
Tom. Que es esto, es cara, o sarten.
Bar. Viue Dios, que me han burlado,
yo deuo de estar muy feo.
Par. Bartolo, tañe el Guineo,
que â fee, que estâs bien tiznado.

ACTO TERCERO

DE S. ISIDRO LABRADOR DE MADRID.

Sale Yuan de Vargas.

Yuan. Fertiles margenes verdes,
del humilde Mançanares,
viento, que en ecos dispares,
por estas peñas te pierdes.
Campos baxos, abundantes
del trigo, por la labor,
de tan rico labrador,
que haze los granos diamantes.
Pues â veros he venido,
en la mas ardiente furia,
templad con agua la injuria,
de que me siento ofendido.
Es possible, que no aya,
vn arroyuelo, vna fuente,
que con su cristal corriente,
â darle socorro vaya
Al seco, agotado rio,
que espira en la tibia arena,
ya de secas ouas llena,
verdes hijas del estio.
Es possible, que no tengan
aquestas cueuas sombrias,
algunas alcouas frias,
adonde sus ninfas vengan.
Yo perezco, mas alli,
mi buen Isidro ha baxado,
ya suspenso el coruo arado,
agua, ô vino tendrâ aqui.
Rebolueindo las coyundas,
estâ en la frente â los bueyes,
dichoso tu, que en las leyes
de Dios, tus intentos fundas.
O santissimo varon,
que ya con milagros tales,
das â tu patria señales,
de tu insigne perfeccion.
Isidro, Isidro?

Sale Isidro con su aguijada.

Isid. Quien llama?
Yuan. No me ves. *Isid.* O mi señor!
adonde con tal calor,
por donde sombra, ni rama,
Defensa os pueden hazer?
Yuan. A ver la labrança vengo,
mas muero de sed, que tengo:
quieresme dar de beuer?
Isid. Ojala yo lo tuuiera,
pero alli no ay vna fuente?
Yuan. Adonde, pues su corriente,
aun no bendize, si quiera,
A los campos destas plantas,
son burlas, Isidro amigo?
Isid. Si burlo, venid conmigo.
Yuan. Con lo que dizes me espantas,
y la sed, que tengo creces.
Isid. Entre estas peñas auia
agua, quando Dios queria.

Haze con el aguijada vna fuente.

Yuan. Vn nueuo Moysen pareces.
Valgame el cielo, que es esto!

es

es su vara tu aguijada,
que vna seca peña elada,
te ha obedecido tan presto?
Con las manos de Dios llenas,
has hecho aquesta sangria,
porque solo Dios podia,
hallar el agua en sus venas.
Dos fuentes, Isidro has hecho,
en tan notable ocasion,
pues lo es esta, y lo es mi pecho,
y entrambas en piedra son.
A la sed que me dio enojos,
sale el agua desta peña,
y el tierno pecho te enseña,
otra tambien en mis ojos.
Alabo à Dios. *Isid.* Iusto es,
beued Yuan mi señor.
Yuan. Beuo, aunque mayor calor,
le espera el alma despues.
Isid. Dauid dixo, que Dios puso,
los rios en el desierto,
y que por la sed abierto,
paso â las aguas compuso.
Beued, señor, y aduertid,
que la Fe todo lo abona.
Yuan. O que diuina Elicona,
oy te dà el cielo, Madrid.
Esta si, que es Hipocrene,
ingenios, beued, llegad,
escriuid la santidad,
que su cristal dulce tiene.
Porque espero, que ha de hazer
milagros, tan milagrosa
corriente.

Sale la Enuidia, y el Demonio azechando.

Enuid. El alma embidiosa
siento, nueuamente arder.
Que te parece de aquesto?
Dem. Enuidia, bueluome loco,
quanto mas este oro toco,
mas su valor manifiesto.
Que este villano se atreua,
â la Fe del gran Moysen,
y que vna peña tambien,
â su aguijada se mueua!
Que es lo que Dios haze aqui!
forma otro segundo Adan,
de tierra, y nada. *Enu.* Oy te dan,
estas lançadas â ti?
Dem. Si, mas con vna aguijada.
Enu. Que no quiere Dios, es cierto,
como eres ya Moro muerto,
darte Luzbel gran lançada.
Isid. A la villa voy, señor?
Yuan. Iuntos podemos boluer,
que tambien tengo que hazer.
Isid. Diuina fuente de amor,
Esta, que aueys hecho aqui,
os ruego, que dure, y sea,
salud de Madrid

Vanse Isidro, y Yuan.

Dem. Que crea
este, que ha de ser assi.
No ves, que à Dios ha pedido,
que permanezca esta fuente,
yo enturbiarê su corriente?
Enuid. Tente, no seas atreuido.
Que si estatuas suele auer
en las fuentes, quiza Dios,
atandonos â los dos,
nos querrà en ella poner.
De. Dios atarme â mi? *Enu.* No sabes,
que te atô por la mexilla
Leuiatan? *Dem.* Que marauilla,
que abra à las aguas suabes
camino, Isidro, en las peñas,
si quando limosna dà
crece el pan? *Enu.* Si desso ya,
tanto sentimiento enseñas,
Siente el ver, que vn peregrino,

llegô despues de comer,
y comio bien, sin auer
en su casa pan, y vino.
Como el entre â su despensa,
nunca le falta que dar.
Dem. Como le podrê engañar?
Enu. Vna estratagema piensa?
De las que tu hazer solias,
â los del Egypto ya.
Dem. Escucha, Enuidia, el estâ,
sin su muger estos dias.
Porque desde, que tuuieron
el hijo, que Yuan, y Ynes,
bañaron en San Andres,
nunca mas juntos viuieron.
Maria, se fue â vna ermita,
que de su nombre se llama,
de essa parte de Xarama,
y en ella contenta habita.
Dezirte su santidad,
es mouerte â mas inuidia,
de la que aqui te fastidia,
ni su casta soledad.
Llamemos â la Mentira,
que diga, que mil pastores,
andan con ella de amores,
y moueremosle â ira.
Que viendose sin honor,
tomarâ alguna impaciencia,
y tras aquesta licencia,
podrâ dar en otro error.
Que me dizes? *En.* Que camines,
y que lo pongas por obra,
zelos no es principio, sobra,
discordia seran los fines.
Dem. Villano, viuen los cielos,
que no aueys, si ay fuerça en mi,
de subir donde cabi,
que oy tropezareys en zelos.
Vanse, y salen Rubio, y Morata pobres.
Rub. No me direys, de que modo,
se junta esta gente aqui?
Mor. No veyes, q̃ es Cabildo? *Ru.* assi,
y come el Cabildo todo.
Mor. Los de aquesta Cofradia,
se juntan vn dia en el año.
Ru. Comẽ â fee? *Mor.* No es engaño,
y sabed, que es oy el dia,
que para mas hermandad,
comen todos a vna mesa.
Rub. Que no lo supe me pesa
Antonio, porque en verdad,
Que no perdiera tal dia:
dan mucho? *Mor.* Las sobras dan
de la carne, vino, y pan.
Rub. Que bendita Cofradia.
pesame de auer traydo,
la mas pequeña talega.

Sale vn soldado con vna pata gorda.

Sol. Señora pierna, ya llega
tarde, porque aurân comido,
duelos la dè Dios, amen,
sino vastan los que tiene,
porque tan despacio viene,
pues ella come tambien.
Mal la podrê sustentar,
sino me sustenta â mi.
Mor. Pierna gorda viene aqui?
Rub. Pues quando suele faltar.
Mor. Mas ducados le ha valido,
que si la tuuiera sana,
yo pienso, que toda es lana,
y que aquel bulto es fingido.

Salen Silueſtra, y Mari Seca pobres.

Mari. A fee, Silueſtra, que estâ,
la puerta bien guarnecida.
Silu. Si aurân dado la comida?
Mor. Todos estamos acâ,
ô Silueſtra, ô Mari Seca.

Silu. Hemos venido â buen hora?
Rub. Cerrado tienen agora,
mas quien madruga, no peca.
Mor. Yo pienso, que està cerrado,
porque nadie pueda entrar.
Cieg. Pues no podremos llamar?
Mor. Serâ el llamar escusado.
Cie. Ay gente? *Mor.* Bueno, aqui està
lo mas de la pobreria.
Cieg. Està Rubio? *Mor.* Pues podia
faltar? *Cieg.* Ay hembras acâ?
Mor. Mari Seca, y la Siluestra.
Cieg. Linda cecina; y quien mas?
Mor. Pierna gorda. *Cieg.* No dirâs,
que està aqui la infamia nuestra.
Mor. Si tocays la chinsonia,
quiça os abrirân â vos.

Sale Isidro con capa, y sombrero.

Isid. Como es la fiesta de Dios,
cuelgan su tapizeria.
Que ricos, que hermosos paños?
que bien pintadas historias,
que muestran en sus memorias,
los humanos desengaños?
Que estatuas de honra del suelo,
mas por nuestra confusion,
estos los Cesares son
de la portada del cielo.
Hijos, que es esto? *Mor.* O amparo
nuestro. *Rub.* O mi padre querido.
Sol. O Isidro, seas bien venido.
Isi. Quereis comer? *Mo.* no està claro.
Sil Soys vos de la Cofradia?
Isid. Cofrade, mis hijos, soy.
Ma. Muy tarde vays? *Isi.* Tarde voy.
Cie. No llamais? *Isid.* Llamar querria.
Abra, señor Mayordomo.
Mari. Padre, metednos allâ?
Isid. Ninguno se quedarâ
oy sin comer, si yo como.
Rub. Pues el lo dize, yo os juro,
que nadie con hambre quede.

Dentro vn Mayordomo.

Ma. Quiẽ es, quiẽ vas? *Isi.* quiẽ puede.
Ma. quiẽ puede? *Is.* yo os lo asseguro.
Ma. Diga el nõbre? *Is.* el nõbre, Dios,
mirad si Dios puede entrar.

Sale.

May. Es hora para llamar?
Isid. Es muy tarde? *May.* Sõ las dos.
Isid. Quedeme en la Yglesia vn poco.
May. Soys vos grande rezador.
Isid. Hijos entrad. *Ma.* Lindo humor.
Isid. Entrad cõmigo. *Ma.* Estays loco,
Todos auemos comido,
tu racion se te ha guardado,
para tanto combidado,
muy tarde, Isidro, has venido.
Entra tu, comerâs solo,
que no ay mas, que para ti.
Isid. Combidase Dios aqui,
Principe, de polo, â polo?
Como le puede faltar?
entrad, hijos, que Dios mismo
lo ha de dar. *Ma.* Que barbarismo,
la prissa, que dà de entrar.
May. Entrad, la mesa està puesta,
mas con solo vn panecillo,
y vna porcion del nouillo,
que ayer se corrio en la fiesta.
Vino aurâ vna vez, o dos,
fruta sola vna comuessa.

Sale la Mentira, Enuidia, y Demonio.

De. Ha entrado ha hazer frãca mesa,
puesta la esperança en Dios.
Enu. Y que te parece â ti?
Dem. Que los darâ de comer.
Men. Que tiene tanto poder?
Dem. Dasele Dios contra mi,

apartate aqui mentira,
que oy has de ser mi reparo.

Sale vn cofrade.

Cof. Quien de otro milagro raro,
no se confunde, y admira.
May. Que ha sido? *Cof.* q̃ Isidro entrô
donde su razion estaua,
que apenas pan le quedaua,
y la bendicion echô,
sobre los viles relieues,
y de suerte ay carne, y pan,
que los pobres comeran,
y aurâ seys cestas, que lleues.
Ma. Valgame el cielo! *Cof.* Esto passa.
Ma. Voylo â ver. *Cof.* Cõ ellos come.
Dem. Harame, que el cielo tome,
con el furor que me abrasa.
Men. Mal podrâs tomar el cielo,
despues, que se te cay ô
de las manos. *Dem.* No, pues yo
tomarê, mentira, el suelo.
y como viento en la mar,
juntarê estrellas, y arenas?
Enuid. Quando cessarân mis penas,
quedame mas, que enuidiar?
Mirad, qual està sentado
entre sus pobres comiendo,
y ellos beuiendo, y riyendo,
de mi congoxa, y cuydado.
La simia de Dios, Luzbel,
le quiere imitar aqui,
que en otro desierto vi,
como el manâ de Israel,
Sobrar pan de cinco panes,
siendo cinco mil personas.
Dem. Si oy tu frente no coronas,
honra de mis Capitanes,
Adalid de mis fronteras,
caudillo de mis assaltos,
y sobre muros tan altos,
no trepas con mis banderas,
No digas, que eres nacida,
mentira, de mis entrañas?
Men. Tu verâs oy mis hazañas.
Enuid. Ya se acaba la comida,
los pobres quedan sentados,
Isidro sale ha rezar?
Dem. Querrale â Dios gracias dar,
por todos los combidados.
No es labrador como Adan,
no le dan pan con sudor,
este si, que es labrador,
que come deualde el pan.
Pues como, Dios no dezia,
que en el sudor de su cara
le comeria? *Enu.* Repara,
en que para embidia mia,
Despues, que Dios se dà en pan,
anda el pan como de valde.
De. Tiene el hõbre el padre Alcalde,
coman, rebienten. *Enu.* Si harân.

Sale Isidro.

Isid. Antes, que al pobre yo despida, pida,
Dios mio harina â su molino, lino,
â su mesa Real diuino, vino,
aquella vid, que dâ beuida, vida.
Donde la Fe, que en mi resida, es yda.
todo el sustento, que conuino, vino,
y aunque de gloria desatino, atino,
que vn Serafin, ni aun la comida, mida.

No

No tanto bien en su balança lança,
mi error, ni doy al viento humano, mano,
que no es la humana confiança, fiança.
Que puede auer en vn gusano, sano,
dichoso yo, si està mudança, dança,
al son del cielo mi villano, llano.

Mientras ha dicho este soneto, se auran quitado la Mentira, el Demonio, y la Enuidia tres ropas, que traeran quedandose de villanos.

Dem. En efeto, es el Cabildo.
Men. Luego no lo veys compadre.
Enuid. Y como qualquier cofrade.
Men. Y os dirê como? *Enu.* Dezildo.
Men. Despues os lo contarê,
que â Yuan de Vargas querria
hablar, que se passa el dia,
y ay tres leguas â la fee
de aqui â Xarama. *Dem.* Que oy,
os podeys voluer allâ?
Mẽ. Pues no. *Enu.* Y que teneys acâ?
Men. No os digo, que à hablarle voy.
Dem. Sobre que? *Men.* Sobre q̃ està,
con escandalo notable
los del lugar, porque hable,
a vn criado suyo Yuan.
pienso, que Isidro se llama.
Isid. A mi dizen. *Men.* Porq̃ habita
su muger en vna ermita,
que està orilla de Xarama,
Que por Yuan se la dieron,
nunca la dieran. *Dem.* Porque?
Men. Porque, si â ser Santa fue,
tales sus costumbres fueron,
Que no fue Tays ramera
mas loca, pues no ay pastor,
con quien no trate de amor,
en toda aquella ribera.
Isid. Valame Dios! *Enu.* Biẽ hareys,
en que la saquen de alli,
Isid. Que mi muger viue assi!
Dem. Yo pienso, que le hallareys,
en la puerta de la Vega,
haziendo mal â vn cauallo?
Men. A Dios, que voy â buscallo.
Isid. Piadoso llanto me ciega.
Ay Maria, tu de quien
yo aprendia honestidad,
ay como la soledad,
no les viene â todos bien.
Tu, cuyas santas costumbres,
en la noche de mi error,
dauan mayor resplandor,
que al cielo sus altas lumbres.
Tu, Maria, honesta, y buena,
de cuya boca no ohi
palabra, que para mi,
no fuesse limpia azucena.
Tu deshonesta, tu ya,
tan publica pecadora,
tu, llorad ojos agora,
vuestra luz perdida està.
La mitad del alma mia
deshonesta? ojos llorad,
que perdida la mitad,
peligro correr podria.
Ay, Señor, que mis pecados,
aurân sido la ocasion,
mas regalos vuestros son,
que es dia de combidados.
Pero podrâ ser, que note,
del mundo algun bachiller,
que me diste de comer,
para cobrar el escote.

Pues, Señor, hagâmos cuenta,
que si venis à cobrar,
que mucho os deue agradar,
la moneda de vna afrenta.
Yo la pongo Señor bueno,
â cuenta de muchas vueſtras,
pues por tantas culpas nueſtras,
os viſtes de afrentas lleno.
Tomalda, Rey ſoberano,
ſi es moneda de valor,
mas no ſe os cayga, Señor,
que teneys rota la mano.

Vanſe, y ſale Maria.

Mar. Emperatriz del cielo,
â quien bendizen todas las naciones,
Madre nueſtra, y conſuelo,
de todas las humanas afliciones,
eſtrella tramontana,
guia mi noche al Sol de tu mañana.
Hermoſa Virgen bella,
pues en el mar de la flaqueza humana
eres diuina Eſtrella,
que alumbra de la noche â la mañana,
y el nombre de Maria,
repartamoslo aſsi, yo mar, tu guia.
Sin ti nadie llegara,
tu eres el arco, que la paz concierta;
que ſi tu ſi faltara,
no ſe viuiera en eſperança cierta,
ni ſe poblara el cielo,
ni vieramos â Dios hombre en el ſuelo.

Sale vn Angel.

Ang. Maria, la enuidia fiera
del demonio, que os perſigue,
para que â tu eſpoſo obligue,
que en vanos zelos le altera.
Por Madrid, â echado fama,
que en deshoneſtos amores,
tratas, y hablas los paſtores,
de la orilla de Xarama.
El viene â reñirte ya,
de eſſotra parte del rio.

Mar. Señor, el eſpoſo mio,
conmigo enojado eſtâ?

Ang. La mentira de quien digo,
le ha engañado deſte modo;
mas Dios ſabrâ hazer, que todo
pare en ſu afrenta, y caſtigo.
Caſta, y ſanta eres, Maria,
paſſa el rio, habla con el.

Vaſe, y ſale Iſidro.

Iſid. Que penſamiento cruel,
vencer mi humildad porfia.
Tenedme de vueſtra mano,
ſoberano autor del cielo,
que por la parte del ſuelo,
ſoy vn groſero villano.
El alma, que es celeſtial,

resiste, el cuerpo no quiere.
Mar. No serâ justo, que espere,
y con vn enojo ygual.
Isid. Heia alli de la otra parte,
pero como passarê.
Mar. Sin duda Isidro me vee,
quexas al ayre reparte.
Isid. La barca estâ mas arriba,
no tomê la senda bien,
Mar. Manto, sed varca tambien,
pues nauega Fe tan viua.
Isid. Ay mi Dios, el mãto ha echado!
y sobre el los pies ha puesto!
Mar. Nauegemos pecho honesto,
al puerto, que os ha culpado.

Passe el rio por su inuencion, y al llegar de la otra parte, Isidro la reciba en sus braços.

Isid. Maria? *Mar.* Isidro? *Isi.* Estos bra (ços
te esperan. *Mar.* El puerto son,
desta mi nauegacion.

Sale la Enuidia, el Demonio, y la Mentira.

Enuid. Dandose estan mil abraços.
Dem. Si Maria passa el rio,
sobre su manto de pies,
que mucho, si à Isidro ves,
libre del intento mio.
Que es esto, cielos ayrados?
de que siruio darle zelos,
basta, que en zelos, y en cielos,
siempre somos desdichados.
Men. Notable es la santidad,
desta diuina muger?
Dem. Es Maria, que ha de ser,
sino mar con tempestad.
Sino martyrio cruel,
del alma abrasada mia,
porque el nombre de Maria,
es mar, que me anego en el
Sobre el agua? *Enu.* No te espãtes,
si otra mas alta Maria,
yua â su lado por guia,
con mil diuinos diamantes,
Con mil soberanas luzes.
Dem. Deslumbrome el resplandor,
no creas tanto fauor,
que â mayor mal me conduzes.
A su lado: *Enu.* Y de su mano,
sospecho, que la lleuô.
Dem. Si ella la mano le dio,
ganô el cielo por la mano.
pero lleuando la vara,
del mas diuino Moyses,
que milagro, que à sus pies,
el rio se transformara
En asiento de cristal,
pues â los de quien la guia,
haze, para afrenta mia,
la Luna trono inmortal?
Men. Que quieres de Isidro aqui,
ya, que te queda, que intentes.
Isid. En fin, Maria, te sientes
buena? *Mar.* No lo estoy sin ti,
pero pues tu gusto es,
esta soledad me agrada.
De. No le ha dicho nada? *En.* Nada.
Dem. Vio el desengaño en sus pies.
Enu. Que hazemos los tres aqui,
Tantalos de aquesse rio.
Mar. Vate bien, Isidro mio?
Isid. Bien, aunque enfermo sin ti,
que muy sin regalo estoy.
Mar. Dios sabe, si te siruiera.
Isid. Quierente en esta ribera?
Mar. Bien quista, mi Isidro, soy.
Sus pastoras, y pastores.
vienen â esta ermita santa,
muchas vezes. *Men.* No te espãta,
aquel estilo de amores?

Dem.

Dem. Pierdo, mentira, el juizio.
Isid. Mira, que no hablen cosas,
que à sus almas sean dañosas,
ya, que tienes este oficio.
Assea mucho el altar,
sal al campo las mañanas,
y de las flores tempranas,
le puedes todo adornar.
Mar. Como estan mis dos Señoras?
Isid. La de Atocha, y Almudena
diràs? *Mar.* Dios me haga buena,
no hablê dessas dos auroras,
de doña Ynes te dezia,
y su hija? *Isid.* Salud tienen,
las que yo digo, â dar vienen
la salud, que yo querria.
Mar. La de Atocha, como està?
Isid. En su ermita con su hijo,
santo Dios, que regozijo,
el tratar della me dâ.
Haziendo està cada dia,
mil marauillas, â honor
suyo, aquel diuino autor,
mas pobre està toda via.
Mar. Algun dia querrà Dios,
que su humilde casa aumente.
Dem. Que cõuersacion? *Enu.* Detẽte.
Dem. Que se vayan estos dos,
por esta inocencia al cielo,
donde mi Sabiduria,
no estuuo vna hora del dia,
en que vine enuidia al suelo.
Mar. La Virgen del Almudena,
como està? *Isid.* Par diez Maria,
morena como solia,
pero siempre està muy buena.
Mucho ampara â los soldados,
que contra los Moros van,
no me dio licencia Yuan,
y aqui estoy con mil cuydados.
Maria, dame licencia?
Mar. Isidro, Dios te acompañe.
Isid. No te espantes, que me bañe
llanto el rostro con tu ausencia.
Ruegale, que me haga tal,
como el querria, que fuesse.
Mar. Y tu, para que me hiziesse,
â tus costumbres ygual,
Por mi ruega. *Isid.* Ay, si los dos,
nos viessemos en el cielo?
Mar. Yo lo espero. *Isid.* Es justo zelo.
Mar. Isidro â Dios. *Isi.* Maria, â Dios.

Vanse los dos.

Dem Rabia en mi, que me consuma.
Enu. Que te parece? *Dem.* No se.
Men. Ay tal amor? *Enu* Ay tal Fe?
Dem. Que ciẽcia enuidia, que pluma,
Como no saber leer,
creer bien, y obrar mejor.

Suena ruydo.

Men De que es aqueste rumor.
Enu. Pastores deuen de ser,
Que como el Agosto han hecho,
â la ermita de Maria
traen vna Cruz. *Dem* No auia
harto veneno en mi pecho?
Mẽ. Huyamos. *En.* dõde vas? *De.* voy
al infierno *Enu* Bien harâs.
Dem. Isidro, no quiero mas
contigo, rendido estoy.

Vanse, y salen Bartolo, Costança, Teresa, Lorenço, Esteuan, y otros pastores con su Cruz de espigas, y instrumentos, cantan assi.

Music Buela cauallito, buela,
darte yo cebada nueua.
1. Hizieron su Agosto.
2. Por aquestas vegas.
1. Donde se juntan.

2. Y ca-

2.Y casados quedan.
1.Mançanares verde.
2.Y Xarama bella.
1. Los pastores suyos.
2.Despues de la siega.
1.Y de espigas rojas.
2.Vna Cruz compuesta.
1.Vienen a la ermita.
2.Quieren ofrecella.
Buela cauallito,buela,
darte yo ceuada nueua.
1.A Santa Maria.
2.Rosa,y Madre bella.
1.A su hijo hermoso.
2.Lirios,y azucenas.
1.A San Iuan Bautista.
2.Olorosas yeruas.
1.A San Pedro Apostol.
2.Mastranço,y beruena.
1.A San Roque hermoso.
2.Trigo de las heras.
1.A San Sebastian.
2.Trebol,y mosquetas.
1.Al gran San Christoual.
2.Pinos de la sierra.
Buela cauallito,buela,
darte yo ceuada nueua.

Del rio,que està hecho, se leuanten Mãçanares con barba,y cabellera,y Xarama con vnos cabellos rojos de cañamo hasta los pies, en forma de muger.

*Man.*Pastores *Xar.*Ola pastores.
*Bar.*Cielos,q̃ es esto!*Cost.*Ay Teresa!
que es lo que sale del rio!
que fantasmas son aquestas.
*Man.*No os turbeys,oyd pastores.
*Xar.*Oyd,o montes,oyd seluas
a vuestro rio Xarama,
que oy habla en voz de Profeta.
*Man.*A Mançanares oyd,
verdes prados,alamedas,
que mis cristales cercays,
sabreis marauillas nueuas,
Del Labrador de Madrid.
*Cost.*Ay Bartolo, que estoy muerta:
los rios hablan!*Bar.*Pues no.
*Cost.*Esso contaua mi abuela,
Que fue en tiempo de Lisopo,
mas agora?*Bar.*Calla necia,
nunca has oydo dezir,
que las aguas tienen lenguas?
*Cost.*Dize,que habrauan estonces,
como personas las bestias?
*Bar.*Y agora tambien Costança,
que hõbres ay,q̃ hablã como ellas.
*Man.*Madrid,fundacion deGriegos,
cerca de ciento y nouenta
años,primero,que Roma,
Llamada Vrsaria,y Vrserie.
Mãtua,y Madrid por los Moros,
que fue escuela de sus ciencias,
Madrid,à donde nacieron,
dos Papas,que de la Yglesia,
Fueron luz,sin otros muchos,
nobles por armas,y letras,
sabe,que eres tan dichosa,
que el cielo enuidia tus prendas.
Porque auiendo te las dado,
te las quita,y se las lleua,
ya quiere lleuarte â Isidro,
ya sin Isidro te dexa.
Pero el cuerpo soberano,
quiere, que entre tanto tengas,
que buelua â juntarese el alma,
y en Dios,cuerpo,y alma reynan.
Por el quiere,que los muertos
resuciten,y que tengan
los ciegos ojos,los mancos
manos,los tullidos piernas.
Saldrân los fieros demonios

de

de los cuerpos,que atormentan,
vendràn libres los cautiuos,
de Argel, Tunez, y Biserta.
Llouerà por el de suerte,
que aurà vn Moro, que prometa,
si llueue, hazerse Christiano,
no lo harà por mas que llueua.
Mas morirà el mismo dia,
que no cumpla la promessa,
mas para que os cuento yo,
sus marauillas inmensas,
Auiendo de verse tantas,
quando trasladado sea.

Xar. Pastores, porque los tiempos,
aunque en vuestras vidas buelan.
No pueden mostrarse aqui,
con las distancias, que llegan,
Isidro, fue â mejor vida,
que por escusar las tiernas
Lagrimas, y dar lugar,
â que otras cosas se vean,
no era justo, que os halleys
â su muerte, mas tenelda
Por vida, que muerte en Dios,
ya sabeys, que es vida eterna,
no se puede aqui mostrar
su muerte, corred apriessa,
Que vereys cosas estrañas,
que os edifiquen, y mueuan,
que algunas de las notables,
bien es, que se vean, y entiendan:
Porque tengays mas noticia,
de sus diuinas grandezas,
que despues de sepultado,
tendrâ tantas excelencias,
Que en las Nauas de Tolosa,
el Rey Alfonso le vea
en figura de pastor,
causa, que vitoria tenga.
Por donde Fernando el Santo,
su imagen de plata ofrezca
â Madrid, y ponga en marmol,
Toledo en su santa Yglesia.

Man. Yd pastores de Xarama,
a ver su cuerpo en la tierra,
cuerpo, cuya carne santa,
quieren los cielos, que vean,
Los siglos del gran Felipe,
que despues de tantas guerras,
serà Rey solo de España,
para que en sus tiempos sea
Canonizado, y conozca
Roma, entre prouanças ciertas,
de sus diuinos milagros,
que su carne dura entera,
Cerca de quinientos años,
y que aunque el agua se seca
de mi rio, y fuentes claras,
la de la suya se muestra.
Dando salud en su ermita,
cuya fabrica pequeña,
la Emperatriz Isabel,
del Tercer Felipe abuela,
Y muger de Carlos Quinto,
harâ edificar de piedra,
que despues otros deuotos,
aunque con menores fuerças,
Harân de mas edificio,
y con las almas quisieran.

Lor. Yd presto, amigos pastores.

Bar. Costança, Lorenço, Esteuan,
Que hazemos, que no cortamos,
flores, y olorosas yeruas,
que ofrezcamos â su cama.

Lor. De auer hablado me pesa
mal de Isidro con embidia.

Est. Yo yrê, y con lagrimas tiernas,
pedirê perdon al Santo.

Lor. Camina.

Cost. Vamos Teresa.

Vanse.

Salen

Salen Enuidia, y Demonio.

Enuid. Dexa de atormentarme, que me quieres?
otra vez â Madrid andar me mandas,
pesado eres, Luzbel, pesado eres?
Dem. Y tan pesado, que de las varandas,
y corredores del supremo cielo,
por querer junto à Dios lleuarme en andas,
cahi con ser espiritu, y al suelo
de las Estrellas la tercera parte
trage conmigo en tan pesado buelo,
Enuid. Agora, como puedo yo ayudarte,
ya Isidro es muerto? *Dem.* Passa quarenta años.
En. Tan presto? *Dem.* Si, que quiero yo enseñarte,
si se han passado seys mil por nuestros daños,
passen quarenta? *Enu.* Passen pues quarenta,
mas mira, que son vanos tus engaños,
ni aduiertes, como à Isidro no contenta
la sepultura, y se aparece â vn hombre,
no ves como Madrid mudarle intenta,
no ves, que al lado, porque mas te assombre,
del altar santo del primer Christiano,
que como sabes, tuuo Andres por nombre,
trasladaron el cuerpo soberano,
y le tienen agora descubierto.
Dem. Corre este tafetan? *Enu.* Tiembla la mano.

Corre vna cortina, vease el santo en vna cama sobre el altar, y esten los pies hàzia la gente, y la cabeça alta, de manera, que le puedan ver.

Dem. Que este es Isidro? *En.* Si. *Dem.* Que estê en el puerto
del cielo, hecho por ancora vn arado.
Enu. Rabio de enuidia, mi tormento es cierto,
el estar desta suerte leuantado,
es en la edad del siglo en que le han puesto,
como auerle Madrid canonizado.
Dem. Lampara tiene? *Enu.* Si. *Dem.* Matala presto?
Enu. Que importa, cada Sabado del cielo
vn Angel baxa, y de otra luz compuesto,
la enciende en muestra de su santo zelo.
Dem. Baxa? *Enu.* Pues no lo ves; que enuidia fiera!
Dem. Con ser fuego, me conuierto en yelo,

Por vn pilar baxa vn Angel con vna vela encendida en la mano, y llegue hasta la lampara, y auiendola encendido, dize.

Ang Isidro, assi manda honrarte,
el Señor de cielo, y tierra,
que si del cielo eres luz,
es justo, que aqui la tengas.
Hasta, que por la malicia
de los hombres, desfallezca
la deuocion, Dios me manda,
que cada Sabado venga.
Y esta lampara, que arde
à tu cuerpo santo, enciende.
Vase.

Enuid. Enciendeme las entrañas
de la enuidia, que me queda.
Dem. Passo, y mira, q̃ entra vn hõbre.
Enu. Es Sacerdote? *Dem.* Aunq̃ sea,
quien quisiere, he de estar,
dando â los cielos mil quexas.

Sale Iuan Sacerdote.

Iuan. Agora, que ninguno verme puede,
con aquestas tixeras cortar quiero,
deste Sanson, que al otro en fuerça excede,
algo de los cabellos, que al entero
cuerpo, no me parece justa cosa,
que se atreua mi mano, ya que espero,
Isidro, perdonad cabeça hermosa,
que allâ corona el Sol, dadme el cabello,
cortelo! ô gran fauor! ô hazaña hermosa,
quiero en aqueste tafetan ponellos
valgame el cielo, que dolor me ha dado,
parece, que me estan ahogando el cuello,
Santo bendito, à vuestros pies postrado
pido perdõ. *Dem.* No ves aquello? *Enu.* En todo,
tengo de hallar, si aqui me estoy, cuydado.

Salen Ludouico, y Fernando criados del Rey.

Lud. Todo passa, Fernando, deste modo.
Dem. Dos criados del Rey son estos? *Enu.* Mira
lo que dizen. *Fer.* Si fuera vn noble Godo,
vn Cauallero ilustre, donde aspira
la sangre â grandes cosas, no tuuiera,
las grandezas, que cuentas por mentira.
Lud. Aduierte, que hablas mal dessa manera?
Fer. Pues quieres tu, que crea, que vn villano
haze milagros. *Enuid.* Aqui â parte espera,
bien dizes, que es error del vulgo vano,
no llegues, no le estimes, que es locura.

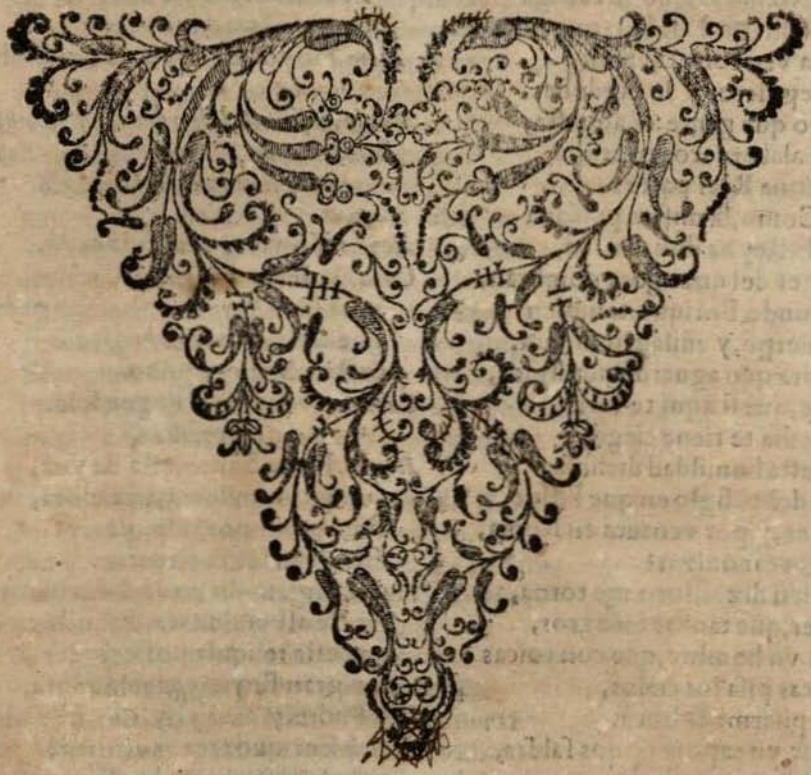
Fer.

Fer. Que todo es inuencion tengo por llano,
los campos de Madrid, la tierra dura,
quieres tu, que los Angeles arassen,
porque lo jurô Yuan, y afirma el Cura;
los muertos puede ser resucitassen
a la voz deste? Ay cielo! quien me toca!
quien haze, que mi boca, y lengua abrasen;
Iesus! Iesus! *Lud.* Que tienes? *Fer.* Vna roca
el coraçon me oprime. *Luc.* Porque veas,
que el cielo se ofendio de tu Fe poca,
llega al sepulcro, si salud desseas.

Dem. No miras, que le castiga
el cielo? *En.* Luzbel, que importa,
si ya van con el al Santo
su sepulcro, y le perdona.
Pero que gente es aquesta,
que alabarderos en tropa,
persona Real parece.
Dem. Como, la misma persona
De la Reyna doña Iuana,
muger del que agora nombran,
Segundo Enrique, tambien
su cuerpo, y milagros honra.
Enu Para que aguardamos siglos,
huye, que si aqui tu loca
soberuia te tiene ciego,
por esta humildad dichosa.
Vendrâ el siglo en que Filipe
Reyne, y por ventura en Roma,
le veas canonizar?
Dem. Bien dizes, loco me torna,
El ver, que tantos milagros,
haga vn hombre, que con toscas
abarcas pisa los cielos,
para pisarme la boca.
Enu. Que vn capote de dos faldas,
ceñido con vna soga,
sea vn alua mas que el Sol,
y ella vna preciosa estola?
Que este caminasse al cielo,
lleuando en vnas alforjas,
tantas obras, y virtudes!
Dem. Huye? *En.* Pesarlo me asõbra.

Vanse, y salen alabarderos, y acompañamiento, vn Mayordomo, y la Reyna detras, y el Cura de san Andres.

Reyna. Yo vengo determinada.
Cura. Vuestra Magestad, señora,
mire biẽ? *Reyna.* Dexadme padre,
que todo es honra, y gloria
deste labrador diuino.
Cura. Su Magestad llegue sola.
De rodillas.
Reyna. Isidro Santo, esta Reyna,
aunque humilde, y pecadora,
Para tener por reliquias,
este dedo solo os corta,
que engastado en mil diamantes,
traerẽ al cuello. *Ma.* Es justa cosa,
que esta reliquia possea,
tan gran Reyna, pues le adora.
Rey. Padre, yo me voy? *Cur.* El cielo,
dê â Enrique tantas vitorias,
que espante el nombre Español,
desde el Ocaso al Aurora.
Reyna. Ay cielo! subir no puedo
la grada. *May.* Subid, señora.

Rey. no puedo, Almirãte. *Ma.* Como.
Reyna. Iesu! que temor me assõbra,
quando llego bueluo atras.
Iuan. Señora, boluer importa,
lo que al Santo aueys quitado,
que alguna mano piadosa,
le cortô algunos cabellos,
y llegô â la muerte agora,
hasta, que se los voluio.
Reyna. Isidro santo, perdona,
pues que tu sabes mi zelo,
labrador diuino, toma
tus reliquias soberanas.
Ma. Prueua aora? *Re.* Tiemblo toda.
Ma. Salio? *Cur.* No lo ves? *Iuan.* Aqui
acaba, ô villa famosa,
de tu Santo Labrador,
la santa, y notable historia.

Fin de la Comedia de S. Isidro labrador de Madrid.